

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD
ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEXTO AÑO

1611^a

SESION: 12 DE DICIEMBRE DE 1971

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1611)	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 12 de diciembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/10444)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/ . . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que apareció o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1611a. SESION

Celebrada en Nueva York, el domingo 12 de diciembre de 1971, a las 16 horas

Presidente: Sr. I. B. TAYLOR-KAMARA (Sierra Leona).

Presntes: Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Bélgica, Burundi, China, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Nicaragua, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Siria, Sierra Leona, Somalia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1611)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 12 de diciembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/10444).

Aprobación del orden del día

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Hoy recibí una comunicación del Representante Permanente de los Estados Unidos, pidiéndome convocara una reunión inmediatamente. Esta solicitud figura en el documento S/10444, distribuido a los miembros del Consejo.
2. El orden del día provisional figura en el documento S/Agenda/1611. Si no hay objeciones, lo daré por aprobado.

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 12 de diciembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/10444)

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Los miembros del Consejo recordarán que en una sesión anterior [1606a. sesión] se decidió invitar a los representantes de la India y del Paquistán a participar en el debate sobre el tema del orden del día sin derecho a voto. De conformidad con esa decisión y con el consentimiento del Consejo, invitaré a los representantes de la India y del Paquistán a que ocupen sus asientos a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Swaran Singh (India) y el Sr. Z. A. Dhutto (Paquistán) ocupan sus asientos a la mesa del Consejo.

4. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El Consejo ha decidido también invitar [1607a. sesión] a los represen-

tantes de Túnez y Arabia Saudita a que ocupen los asientos reservados para ellos en la Sala del Consejo, en el entendimiento de que se les invitará a tomar asiento a la mesa del Consejo cuando hagan uso de la palabra. Por consiguiente, y con el consentimiento del Consejo, invitaré a los representantes de Túnez y de Arabia Saudita a ocupar los asientos reservados para ellos en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. R. Driss (Túnez) y el Sr. J. M. Baroody (Arabia Saudita) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

5. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El Consejo comenzará ahora la consideración del tema de su orden del día. El primer orador inscrito en la lista es el representante de los Estados Unidos.

6. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Primero tengo que hacer una pregunta al Presidente. La resolución de la Asamblea General [resolución 2793 (XXVI)] pide al Secretario General que informe al Consejo sobre las respuestas que haya recibido. ¿Se ha informado al Consejo de las respuestas que haya originado la resolución de la Asamblea General?

7. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Daré la palabra al Secretario General Adjunto para que responda en nombre del Secretario General.

8. Sr. KUTAKOV (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y del Consejo de Seguridad) (*traducción del ruso*): En nombre del Secretario General, quisiera informar a los miembros del Consejo de Seguridad de que, inmediatamente después de ser aprobada por la Asamblea General la resolución 2793 (XXVI) el 7 de diciembre de 1971, el Secretario General transmitió el texto de la resolución a los Gobiernos de la India y el Paquistán. El Gobierno del Paquistán contestó por carta de 9 de diciembre de 1971, que se publicó en el documento S/10440. El Gobierno de la India ha contestado por carta de 12 de diciembre de 1971, que se publica en el documento S/10445. Los documentos se están preparando y se van a distribuir hacia las 21 horas.

9. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Para una cuestión de orden doy la palabra al representante de la Unión Soviética.

10. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Sr. Presidente, parece que habíamos convenido en que usted iba a hacer un llamamiento a los miembros del Consejo de Seguridad para que, en vista del apremio con que se ha convocado al Consejo y de la

necesidad de que sus miembros estudien el problema planteado por el delegado estadounidense, la sesión de hoy se limitase a escuchar su discurso, en la inteligencia de que, si desearan intervenir las partes, se les daría la posibilidad de hacerlo, después de lo cual se levantaría la sesión. Pero usted no se ha ajustado a eso. ¿Cómo se ha de entender eso?

11. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se le ha concedido la palabra al representante de los Estados Unidos, considerando que pidió la convocación inmediata del Consejo. Por lo tanto, tiene derecho a explicarnos por qué considera necesaria esta sesión. Espero que podamos escuchar a las partes interesadas y, según se desarrolle la situación, decidir alguna otra medida. Confío que, de adoptarse otra medida, esté en consonancia con lo indicado por el representante de la Unión Soviética. Espero que el representante de la Unión Soviética haya quedado satisfecho y que podamos seguir.

12. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Quisiera aclarar que no he negado al representante estadounidense el derecho a intervenir; es éste un derecho que todo representante tiene. Sólo he hablado del acuerdo que me parecía que había.

13. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Antes de dar la palabra al representante de los Estados Unidos, aseguro al representante de la Unión Soviética que se respetará el entendimiento a que se ha llegado, pero que la decisión se tomará más adelante. Queda entendido que el representante de los Estados Unidos hablará y luego consideraremos la situación para decidir qué otras declaraciones pueden hacerse.

14. Sr. HUANG Hua (China) (*traducido del chino*): El representante de la Unión Soviética acaba de decir que ha habido acuerdo. La delegación de China no es parte en el mismo.

15. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Para principiar, debo decir en nombre del Gobierno de los Estados Unidos que no sabemos de ningún entendimiento, y que seguiré la norma recién explicada por el Presidente: Nosotros deseamos presentar un proyecto de resolución. Estimamos que el Consejo tiene mucho que hacer. Nosotros no somos parte en ningún entendimiento, y si algún otro representante lo es, le cedo mi turno para que nos entorpezca. En nombre del Gobierno de los Estados Unidos puedo decir oficialmente que nadie nos ha hablado de tal entendimiento.

16. He pedido la convocación del Consejo de Seguridad porque es esencial que este órgano, con toda prontitud y eficacia, se ocupe de la amenaza a la paz y a la seguridad internacionales presente en el subcontinente. Hoy, al solicitar esta inmediata reunión del Consejo, el Gobierno de los Estados Unidos ha hecho la siguiente declaración:

"El 7 de diciembre la Asamblea General, por 104 votos contra 11 y 10 abstenciones, pidió a la India y al Paquistán que instituyeran la inmediata cesación del fuego y retiraran sus tropas de los territorios respectivos. El Paquistán aceptó la resolución. La India la rechazó. En

vista del desafío de la India a la opinión mundial expresada por tan abrumadora mayoría, los Estados Unidos presentan la cuestión al Consejo de Seguridad. Estando el Paquistán oriental virtualmente ocupado por las tropas de la India, la continuación de la guerra va a adquirir cada vez más el carácter de ataque armado a la propia existencia de un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad tienen la obligación de poner término a esta amenaza a la paz mundial con toda urgencia. Los Estados Unidos cooperarán plenamente en tal empeño."

17. Esta es una guerra que no tendría que haber ocurrido. Existía la oportunidad de armonizar posiciones pacíficamente. La desechó el Gobierno de la India, de la misma manera que ha menospreciado a la Organización mundial no respondiendo a la resolución de la Asamblea.

18. Primero me referiré a los sucesos de marzo pasado. El 25 de marzo, el Gobierno central del Paquistán decidió usar la fuerza en el Paquistán oriental. Los Estados Unidos nunca han apoyado ni condonado tal acto, al que seguiría una serie trágica de otros sucesos. Lo lamentamos y prontamente adoptamos medidas para detener cierta ayuda militar y económica destinada al Paquistán.

19. Como ya he dicho, los Estados Unidos nunca han apoyado esta acción en manera alguna. Siempre hemos reconocido que los sucesos del 25 de marzo tuvieron un efecto importante en la India y siempre hemos reconocido también que la entrada de refugiados en la India aumentaba el peligro de lucha intestina. Siempre hemos comprendido el agotamiento económico y social que supone la entrada de tantos refugiados en la India. El hecho de que el uso de la fuerza en el Paquistán oriental en marzo pueda calificarse de error trágico no justifica que la India intervenga militarmente y ponga en peligro la integridad territorial y la independencia política de su vecino el Paquistán.

20. Voy a describir a los miembros del Consejo, con cierto detalle, cómo contemplamos la situación unas semanas antes de que la Primera Ministra Gandhi viniera a Washington el 4 de noviembre y lo que hicimos para tratar de resolver pacíficamente esta cuestión. Entonces estábamos dispuestos a aceptar la declaración de la India de que prefería una solución pacífica a la acción bélica. Nos preguntamos cómo podríamos ayudar si en verdad las intenciones de la India eran pacíficas. En el curso de esa visita el Gobierno de la India fue informado de cuatro cosas. Primero, el pequeño y gradual envío de repuestos militares al Paquistán quedó terminado. No cabía ya decir que estos insignificantes despachos podían considerarse elemento irritante en las relaciones entre los Estados Unidos y la India. Por consiguiente, hemos mantenido un ambiente de confianza en las relaciones entre los Estados Unidos y el Paquistán. Ese ambiente de confianza, a su vez, contribuyó a que el Paquistán cooperara en las actividades de socorro de las Naciones Unidas y con los Estados Unidos, respecto a nuestras propuestas que hubieran podido llevar la cuestión a la mesa de conferencias, en lugar de al campo de batalla. Segundo, los Estados Unidos prometieron ayuda adicional económica y financiera para atender a los refugiados, poniendo en claro que además de los 90 millones de dólares como contribución a la India para este problema, el

Presidente había solicitado 250 millones de dólares más, destinados al socorro en esa zona. Tercero, creímos que por importantes que fueran los recursos económicos, había que adoptar medidas prácticas para hacer la situación más inocua. Sabíamos que el Gobierno de la India, dos semanas antes, había rechazado una previa propuesta nuestra, de retirada mutua de las fuerzas. Por consiguiente, después de consultar a fondo al Presidente Yahya Khan, estábamos en situación de poder decir al Gobierno de la India, dentro del contexto de la visita, que el Gobierno del Paquistán estaba dispuesto a una medida unilateral de retirarse primero, siempre que se le asegurara que, subsiguientemente, la India adoptaría una medida recíproca. Repito que es nos había dado la seguridad en cuanto a la medida unilateral de retirada. La respuesta de la India fue pedir públicamente al Gobierno del Paquistán que sacara sus fuerzas de su propio territorio del Paquistán oriental. Cuarto, nos interesaba sobre todo que se diera un paso práctico hacia el arreglo político. Aceptamos la opinión de la India de que un arreglo de separación de tropas en sí no bastaba.

21. Por consiguiente, durante la visita, el Gobierno de la India fue informado de que, después de conversaciones con los Estados Unidos, el Gobierno del Paquistán estaba dispuesto a hacer lo siguiente: sus representantes estaban dispuestos a reunirse con un representante apropiado de la Liga Awami de Dacca; como disyuntiva, el Gobierno del Paquistán estaba dispuesto a reunirse con un representante apropiado de Calcuta, del llamado Bangla Dosh. Además, estaba dispuesto a pensar en reunirse con representantes designados por Mujibur Rahman.

22. Dado el carácter sumamente difícil del problema, teníamos cierta razón para creer que, después de las conversaciones en tan altas esferas entre los Estados Unidos y la India en noviembre, aunque todas las condiciones de la India no se habían satisfecho, esta serie de propuestas podría hacer que la situación se desviara de la violencia y se encaminara a la solución pacífica, teniendo en cuenta las aspiraciones de los pueblos interesados. También estas propuestas demostraron ser una prueba de fuego para las intenciones del Gobierno de la India.

23. La respuesta de la India a las dos primeras propuestas fue rechazarlas. En cuanto a la tercera, la India demostró mucho interés al principio, pero luego adoptó la posición firme de que el único paso hacia el arreglo político era poner en libertad a Mujibur Rahman para que negociara con el Presidente Yahya Khan.

24. Este es un paso que el Presidente Yahya Khan consideró que no estaba en situación de dar. Creemos que es mucho más importante comenzar el diálogo sin condiciones previas. Dado que la India no respondió a los esfuerzos diplomáticos, dijo lo que sigue en la Asamblea General el 7 de diciembre:

"Hemos dicho antes, y lo repetimos ahora, que el comienzo de la crisis se remonta al uso de la fuerza por parte del Paquistán en marzo de este año, pero desde el comienzo de la crisis resultó claro que la India tenía una responsabilidad principal al ampliar la crisis y rechazar los esfuerzos de las Naciones Unidas para participar, por lo

menos, en el trato humanitario en relación con los refugiados, diseñando propuestas tales como el ofrecimiento de los buenos oficios del Secretario General, que habrían permitido quitar su intensidad a la crisis, así como desoyendo propuestas que habrían contribuido a la iniciación del diálogo hacia una solución política".

Reafirmo ahora esta opinión de manera categórica en nombre del Gobierno de los Estados Unidos.

25. La India ha ido todavía más lejos. Mediante dos vetos soviéticos, se impidió al Consejo de Seguridad aprobar resoluciones que pedían la cesación del fuego y la retirada de las tropas. Dos veces hemos intervenido en este Consejo. Ciento cuatro países, repito, ciento cuatro, aprobaron en la Asamblea General ese curso de acción. Pero desafiando la expresión de la voluntad mundial, la India dijo de nuevo que no. Prohibió el empleo de la fuerza a los medios pacíficos. La India, que en el curso de los años, dentro y fuera de esta sala, ha tratado de ser la imagen de la fuerza moral mundial, de los preceptos defendidos por Gandhi y Nehru, sus grandes dirigentes, hace ahora caso omiso de la Carta de las Naciones Unidas.

26. En estos momentos, los acontecimientos han llegado al punto en que, como resultado de la acción militar india, no sólo está virtualmente ocupado el Paquistán oriental, sino que además la guerra adquiere cada vez más las características de ataque a la vida de un Estado Miembro de esta Organización. Cabe preguntarse ahora cuáles son las intenciones futuras de la India. Por ejemplo, ¿pretende la India servirse de la presente situación para destruir el ejército paquistaní en el oeste? ¿Pretende la India servirse de los contraataques en el oeste como pretexto para anexionarse territorio del Paquistán occidental? ¿Es su objetivo apoderarse de parte de la Cachemira controlada por Paquistán, contraviniendo las resoluciones del Consejo de Seguridad de 1948, 1949 y 1950?

27. Si ésta no es la intención de la India, es necesario que lo diga prontamente. El mundo tiene derecho a conocer las intenciones de la India.

28. La finalidad que persigue el Paquistán es clara. Ha aceptado la resolución de la Asamblea General aprobada por 104 votos contra 11. Mi Gobierno ha hecho esta pregunta al Gobierno de la India varias veces en la última semana y lamento informar al Consejo de que sus respuestas han sido insatisfactorias y no nos han tranquilizado. Este Consejo tiene la responsabilidad de pedir como primer paso, a la India, que cumpla inmediatamente las resoluciones de la cesación del fuego y de la retirada de las tropas. También debe insistir en que la India asegure a los miembros del Consejo clara e inequívocamente que no intenta anexionarse territorio paquistaní, ni cambiar el *statu quo* en Cachemira, ni contrariar las resoluciones de las Naciones Unidas. De lo contrario, la India va a agregar una nueva y más grave dimensión a los riesgos y las hostilidades en el subcontinente.

1 Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo sexto período de sesiones, Sesiones Plenarias, 2002a. sesión, párr. 96.

29. Presento al Consejo un proyecto de resolución al que voy a dar lectura. Como los miembros podrán ver, es sustancialmente igual a la resolución aprobada en la Asamblea General por 104 Miembros. El Paquistán ha aceptado la resolución y pedimos a la India que deje de desafiar tan abrumadora opinión pública mundial, que apoye la resolución y que ayude a poner fin inmediatamente a lo que las Naciones Unidas, en su gran mayoría, consideran una guerra absurda.

30. En un renovado esfuerzo, y siguiendo las instrucciones de la Asamblea General de resolver el conflicto por medios pacíficos, presento el proyecto de resolución a que doy lectura:

[El orador da lectura al proyecto de resolución ulteriormente distribuido como documento S/10446.]

31. Hago casi una semana que la Asamblea General aprobó una resolución por 104 votos contra 11. Desde entonces, el Consejo de Seguridad ha estado inactivo. Supongo que ha habido quienes se hayan consultado, pero estas consultas no han sido intensas. El Consejo de Seguridad verdaderamente casi no ha discutido la cuestión. Antes de que haya transcurrido una semana, me parece que el Consejo de Seguridad debe aquí, urgentemente y una vez más, examinar esta cuestión de paz y de guerra; examinar la cuestión de la cesación del fuego y de la retirada, teniendo en cuenta la semana transcurrida de destrucción e innumerables pérdidas de vidas por ambas partes; estudiar como estadistas este proyecto de resolución, aprobado por abrumadora mayoría en la Asamblea General, ya que creemos que exige la sincera y urgente consideración de todos los que estamos en torno a esta mesa.

32. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la India.

33. Sr. Swaran SINGH (India) (*interpretación del inglés*): Estoy de acuerdo con el representante de los Estados Unidos de América en que ésta es una guerra que no debió haber ocurrido. El representante de los Estados Unidos de América parece haber llegado a la conclusión apresurada de que la India aún no ha respondido a la comunicación del Secretario General y que ha optado por dejar de lado la información dada por el Secretario General al Consejo de Seguridad de que la respuesta de la India ya se ha recibido.

34. Esta es la segunda ocasión en una quincena en que el Consejo de Seguridad se reúne para abordar los trágicos sucesos del Asia meridional. Son comprensibles la preocupación de la comunidad internacional con relación a esta conflagración y su ansiedad por sofocarla lo antes posible. Las deliberaciones en el Consejo de Seguridad entre el 4 y el 6 de diciembre [1606a. a 1608a. sesiones] y posteriormente en la Asamblea General el 7 de diciembre [2003a. sesión plenaria] al amparo de la resolución "Unión pro paz" [resolución 377 (V)], indicaban la preocupación común de todos ante la situación que provoca actualmente indecibles sufrimientos a millones de personas en esa parte del mundo que es la mía.

35. Pero francamente debemos preguntarnos -- y no cumpliría con mi deber si no lo preguntara al Consejo -- si esta

preocupación común se extiende a todos los aspectos de la situación, sus causas y su evolución hasta la etapa actual. La situación que prevalece hoy es la culminación de los sufrimientos del pueblo de Bangla Desh debido a la falta de disposición de los dirigentes paquistaníes a responder a las aspiraciones de la abrumadora mayoría de la población, que anteriormente formaba parte del Estado del Paquistán.

36. Mi Gobierno ha tomado nota de la resolución que aprobó la Asamblea General al final de su debate sobre la situación en Bangla Desh y en el subcontinente indio [resolución 2793 (XXVI)]. Si bien constituye un testimonio de la loable preocupación de las Naciones Unidas por la causa de la paz y las buenas intenciones de la mayoría de la comunidad internacional, también es un reconocimiento, a nuestro juicio, de una limitación fundamental y lamentable que aqueja a las Naciones Unidas al tratar este tipo de situaciones.

37. Las Naciones Unidas se han enfrentado durante más de nueve meses con un problema muy arduo, pero la solución que ha sugerido -- permitámonos decirlo -- no es realista. Mi país la considera tanto más lamentable cuanto que la India está completamente dedicada a los objetivos e ideales de la Carta. Si la comunidad internacional hubiera decidido y actuado de consuno, a tiempo, no tendríamos que enfrentarnos hoy con los nubarrones de la guerra que ha estallado sobre el subcontinente indio.

38. Aunque la Asamblea General hizo un llamamiento para el cese del fuego y la retirada de las tropas, parece que no se ha deliberado respecto a si el cese del fuego y la retirada resolverían de por sí los problemas inmediatos que enfrentan los pueblos de India y Bangla Desh en el día de hoy, problemas que hemos intentado resolver con moderación, cautela y medidas pacíficas; problemas que no los provocamos nosotros y con los que hemos tenido que enfrentarnos durante los últimos nueve meses.

39. La tragedia acumulada se originó en la negación, por la coacción y brutalidad de las autoridades, de las legítimas y expresas aspiraciones del pueblo de Bangla Desh. Mi país ha sido acusado de tener motivos ulteriores e intenciones subversivas contra el Estado vecino del Paquistán. Ha habido intentos constantes de proyectar la tragedia de Bangla Desh como provocada por la India y como controversia entre la India y el Paquistán. Estos intentos, a mi juicio, han contribuido lamentablemente a añadir una nueva magnitud a la lucha del pueblo de Bangla Desh contra el Gobierno del Paquistán occidental. Esta nueva magnitud es el enfrentamiento que hoy opone a las fuerzas armadas de la India y el Paquistán.

40. Es motivo de sumo pesar para nosotros que se haya producido el enfrentamiento militar. Creemos que esto ha ocurrido debido a que la comunidad internacional no obró teniendo en cuenta la realidad de la situación tal como evolucionó, ni la resolvió con objetividad y celeridad de manera de impedir su agravación hasta la situación actual.

41. Mi delegación se ha empeñado, desde que estallara la crisis en lo que era el Paquistán oriental el 25 de marzo de 1971, en exponer el problema dentro de su verdadera perspectiva en las capitales del mundo, así como aquí, en

las Naciones Unidas. Hechos este esfuerzo en los niveles más altos posibles, y si bien se explicó la génesis del problema y se delineó repetidamente el pronóstico de sus consecuencias, lamentamos decir que la comunidad internacional no llegó a comprender el problema en función de sus causas fundamentales y, por lo tanto, se halló incapacitada para remediarlo en sus raíces mismas.

42. Ya que nos reunimos hoy en momentos de tremenda crisis en el subcontinente, cuando la violencia y la guerra asolan la tierra, vale la pena recapitular los acontecimientos que condujeron a esta tragedia. Me veo obligado a repetir estos detalles puesto que es imperioso eliminar las desinteligencias respecto de las razones de la actual crisis, si vamos a resolver el problema decididamente y de modo constructivo.

43. El origen inmediato de la crisis tuvo lugar entre diciembre de 1970 y marzo de 1971. Luego de 23 años de gobierno no representativo y de 13 años de dictadura militar, señalados por una explotación económica continua y discriminación política por parte de los intereses creados del Paquistán occidental contra el Paquistán oriental, en diciembre de 1970 el Gobierno del Presidente Yahya Khan organizó las primeras elecciones generales libres del Paquistán.

44. Acogimos con satisfacción esas elecciones, en la esperanza de que además de restituir los derechos largamente reprimidos del pueblo del Paquistán abrirían un nuevo capítulo de mejores relaciones con este importante vecino nuestro.

45. Nuestras esperanzas hallaron nueva confirmación en la victoria electoral de partidos políticos — tanto en la parte oriental del Paquistán como en la occidental — que encarnaban verdaderamente las aspiraciones de la población de esas regiones.

46. Sin embargo, la decisión del régimen militar del Paquistán al rechazar implacablemente las exigencias claramente expresadas de la población de Bengala oriental en pro de su autonomía, impidió que esa evolución política positiva del Paquistán llegara a sus consecuencias lógicas, jurídicas y políticas. Este anhelo tan arraigado encontró su expresión incontrovertible en la aplastante victoria del Jaque Mujibur Rahman, de la Liga Awami, no sólo en las elecciones para la Asamblea Provincial, sino también en las elecciones para la Asamblea Nacional del Paquistán, en la que la Liga Awami logró una mayoría absoluta al obtener 167 de los 313 escaños. La Liga Awami ganó el 98% de los escaños de la Asamblea Nacional destinados al Paquistán oriental. Obtuvo 167 de un total de 169 escaños.

47. En lugar de traspasar el poder a los representantes debidamente elegidos por el pueblo, el Presidente Yahya Khan postergó reiteradamente la convocatoria de las legislaturas nacional y provincial hasta mediados de marzo.

48. El prefacio final a la represión brutal de los deseos declarados de la población de Bengala oriental asumió la forma de una presunta negociación entre el Presidente Yahya Khan y el Jaque Mujibur Rahman, a comienzos de marzo de 1971, mientras que, en realidad, el Gobierno del

Paquistán occidental se dedicaba a aumentar masivamente sus fuerzas armadas en Bengala oriental, a fin de aterrorizar y reprimir a la población de esa región.

49. El punto culminante de la conspiración contra la población del Bangla Desh tuvo lugar en la infame noche del 25 de marzo, cuando el ejército del Paquistán occidental inició la batalla contra dicha población. Los acontecimientos asumieron un carácter catastrófico y, de la noche a la mañana, se creó un problema internacional de potencialidades explosivas. La opinión internacional bien informada — como se reflejó en los medios de información — y, al menos, algunos gobiernos, lo reconocieron así inmediatamente. Pero la comunidad internacional en su conjunto respondió a los aspectos humanitarios del problema antes que a sus repercusiones políticas y de otro tipo.

50. El Secretario General hizo su exhortación para el socorro de los refugiados el 19 de mayo de 1971. Envío su memorando al Presidente del Consejo de Seguridad el 20 de julio de 1971 [S/10410², párr. 3].

51. Mientras tanto, se inició un éxodo en masa de la población de Bangla Desh a la India, que comenzó la noche del 25 de marzo y aún prosigue. Se trata de un éxodo sin precedentes en la historia, a través de una frontera internacional. La amenaza a nuestra seguridad, estabilidad y economía producida por lo que se ha dado en llamar la invasión civil en masa de refugiados a la India no puede ser precisada en términos concretos.

52. En mi declaración del 27 de septiembre de este año [1940a. sesión], expliqué a la Asamblea General las consecuencias de la represión brutal y persistente de la población de Bengala oriental por el ejército del Paquistán occidental, y sus graves repercusiones sociales, económicas y políticas para la India. Destaqué que el éxodo de refugiados de Bengala oriental hacia la India había dado lugar a presiones demográficas intolerables en los estados y territorios indios vecinos más densamente poblados. Señalé que toda la administración de los estados indios a que arribaron estos refugiados ha debido consagrarse a su socorro. Las repercusiones económicas de la cantidad de refugiados — que hoy alcanza los 10 millones — y la presión económica ejercida sobre la India, pueden advertirse teniendo en cuenta el hecho de que nuestro Ministro de Finanzas ha realizado dos consignaciones adicionales de casi 330 crores de rupias — 500 millones de dólares aproximadamente — en nuestro presupuesto para 1971 y 1972, que termina el 31 de marzo de 1972. Un Estado más pequeño se habría derrumbado en caso de sufrir un influjo de esa índole.

53. También hubo que enfrentarse con la fricción social, el temor de epidemias y la posibilidad de tirantez comunal y de otro tipo. Los refugiados pasaron a ser una traba tremenda para nuestro desarrollo económico y lo serán en los próximos años. Su éxodo continuo, sin esperanza alguna de regreso, constituyó un obstáculo destructivo para la estructura social y política de la India.

² Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Sexto Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1971.*

54. La política represiva del Paquistán que obliga a millones de personas a huir hacia nuestro territorio por causa del terror, plantea una amenaza a los principios fundamentales sobre los que tratamos de construir nuestra sociedad y a la estabilidad arduamente ganada por el pueblo indio merced a un trabajo de más de un cuarto de siglo.

55. Nuestros problemas se vieron acentuados por una ofensiva de propaganda deliberada y falsa del Gobierno del Paquistán, que en primer término cuestionaba la existencia de los refugiados y luego los describía como unos pocos depravados y secesionistas apoyados por la India. Cuando los hechos resultaron demasiado evidentes para ser puestos en tela de juicio, el Paquistán apeló a impugnar las cifras dadas por la India.

56. La población de Bangla Dosh recurrió al único camino que le quedaba ante la negación violenta y represiva de sus aspiraciones expresas, que fue acompañada por un terror inimaginable, brutalidad y genocidio. Renegó totalmente del Paquistán occidental y adoptó la decisión de declarar su independencia el 10 de abril de 1971.

57. El régimen militar del Paquistán occidental prosiguió su camino carente de imaginación, fatal e implacable. Las cosas fueron de mal en peor. El Sr. Dhurto, que ahora dirige la delegación paquistaní, reconoció en julio que los militares no podían resolver los problemas del Paquistán. A pesar de los consejos de sensatez de la comunidad internacional; de los llamamientos del Secretario General para lograr una reconciliación política, teniendo debida cuenta en cuenta el bienestar y los derechos humanos fundamentales del pueblo de Bangla oriental; de la respuesta humanitaria de la comunidad internacional al problema de los refugiados; y pese a la reacción moderada, humanitaria y tendiente a la no injerencia del Gobierno de la India, el Gobierno del Paquistán occidental se negó a llegar a un entendimiento con la población de Bangla Dosh y sus representantes ya electos, encabezados por el Jeque Mujibur Rahman.

58. Desde el comienzo, se encarceló al Jeque Mujibur Rahman en el Paquistán occidental y se le sometió a un juicio militar secreto que, se nos dice, comporta la pena de muerte. Ni siquiera sabemos si continúa vivo; lo único que sabemos es que nadie ha podido ponerle en contacto con él.

59. La política de opresión y de genocidio continuó implacablemente durante los últimos nueve meses. En sus declaraciones y pronunciamientos, el Presidente Yahya Khan se negó deliberadamente, desde el pasado mes de mayo, a abordar los problemas fundamentales que él mismo había creado; por el contrario, prohibió la Liga Awami, inhabilitó arbitrariamente a un gran número de representantes electos de las asambleas provincial y nacional de Bangla oriental y siguió tratando al pueblo de Bangla Dosh a punta de bayoneta. Para confundir el asunto, el Paquistán echó la culpa a la India, y para confundirlo aún más, declaró que la política y las decisiones de la popular Liga Awami partían del Gobierno de la India. Se acusó a la India de alentar la secesión. El amplio movimiento de resistencia que surgió en Bangla Dosh frente a la represión paquistaní fue descrito como una fuerza subversiva organizada por la India. Se trató de contrarrestar la creciente presión internacional para reconocer las aspiraciones del pueblo de Bangla Dosh con

declaraciones de una supuesta amnistía — que no abarcaba a los representantes electos del pueblo — y con la imposición de un gobierno civil en Bangla oriental constituido por políticos traidores y carentes de representación que habían perdido las elecciones en diciembre de 1970.

60. Esa política del Gobierno del Paquistán tuvo la inevitable consecuencia de alejar todavía más al pueblo de Bangla Dosh y de reforzar su determinación de romper el yugo colonial del régimen del Paquistán occidental, así como de encauzar el movimiento de liberación de manera que condujera en forma inevitable al nacimiento de Bangla Dosh como nación independiente. La acción militar del Paquistán, el desprecio por todos los derechos humanos y el reino del terror, que aún persiste, han provocado el estupor de la conciencia de la humanidad. La rebelión popular contra tales medidas cuenta con un núcleo de combatientes que fueron miembros del regimiento de Bangla oriental y de los carabineros del Paquistán oriental, que se pusieron decididamente a favor de la causa de su pueblo. A ellos se unieron millares de jóvenes idealistas decididos a poner fin a la tiranía de una vez para siempre.

61. En la Asamblea, durante el debate general, en septiembre, traté de explicar la evolución de la situación en su verdadera perspectiva y apelé a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas para que persuadieran al Gobierno del Paquistán a que atendiera a la razón y buscara un arreglo político con los representantes ya electos de la población de Bangla oriental. Destaqué que en tal ambiente de lucha y excitación, las Naciones Unidas seguían siendo la única esperanza de los Estados y los pueblos. Señalé que en esos momentos es cuando todos debemos demostrar que los ideales de la Carta no son normas estáticas a las que nos consagramos por pura fórmula año tras año. Advertí a la comunidad internacional acerca de nuestra preocupación de que si, a pesar de nuestra adhesión declarada a la Carta, nos vemos en la imposibilidad de hacer frente a las realidades ante crisis originadas por la violación de los propios principios de la Carta, violaciones deliberadas y calculadas, como en el caso de Bangla Dosh, entonces las Naciones Unidas dejarían realmente de cumplir su finalidad fundamental y hasta su propia existencia y sus principios se pondrían en tela de juicio.

62. Esperamos fervientemente que las incalculables consecuencias de la crisis creada por el Paquistán occidental en la parte oriental serían comprendidas por las naciones del mundo, y que ejercerían su indudable influencia sobre el Gobierno del Paquistán occidental para que restituyera los derechos fundamentales al pueblo de Bangla oriental. Nuestras esperanzas de que prevalecería la razón se vieron, no obstante, frustradas. La consecuencia de ello es el conflicto con que nos enfrentamos actualmente.

63. Al buscar una solución a este conflicto, es esencial que el Consejo de Seguridad tome nota de los acontecimientos que han llevado a la crisis. Algo más tarde me referiré a la génesis inmediata del problema en los últimos días.

64. Sin embargo, dejaría de cumplir con mi deber hacia el Consejo si no señalara a su atención el antagonismo y la hostilidad constantes que han caracterizado a la política del Paquistán respecto a la India desde que esta última surgió

como país independiente. Los orígenes del conflicto actual se encuentran en la sicosis de odio y de guerra, alentada constantemente por los dirigentes del Paquistán y de la que ha sido siempre víctima la India.

65. Se nos ha acusado reiteradamente de desear la división del Paquistán, de estimular no sólo el antagonismo político contra el pueblo del Paquistán, sino también el antagonismo social, comunal y cultural, y de haber participado en supuestas subversiones contra ese Estado vecino nuestro. Podría recurrir a una negativa interpretativa y hasta retórica de tales alegaciones, pero todos convendremos en que los hechos revelan indudablemente las intenciones mucho mejor que los argumentos.

66. Los dirigentes del pueblo de la India aceptaron el deseo de las zonas de mayoría musulmana de constituir un Estado separado, el Estado del Paquistán hace casi 25 años. Pero la India, por su parte, se negó a aceptar la teoría de dos naciones en que se pensó que se basaba la petición de crear el Paquistán. El resultado fue que, en el momento de la partición, la India continuaba teniendo cerca de 40 millones de ciudadanos musulmanes, cuyo número se aproxima en la actualidad a 70 millones. Estos son ciudadanos respetados, e iguales que los demás que constituyen la democrática y secular República de la India. La partición del subcontinente la aceptamos como un hecho político irrevocable esencial para el bienestar futuro de los pueblos que lo habitaban. Si hubiera habido algún deseo de impedir la creación del Paquistán o de poner en duda su existencia separada, el pueblo de la India contaba con los medios políticos suficientes para lograrlo. Los estudiosos de la historia conocen la veracidad de este aserto. Apenas se había secado la tinta de los acuerdos en que se disponía la partición del país cuando tuvimos que hacer frente a la agresión descarada de nuestro nuevo vecino, en Cachemira, en 1947, pocos meses después de surgir la India y el Paquistán como países independientes, y el motivo de esa agresión fue el deseo de la expansión territorial.

67. Mientras procurábamos detener la agresión, la pusimos en conocimiento de las Naciones Unidas. Aunque se demostró la agresión y se identificó al agresor sin duda alguna, las Naciones Unidas, por razones incomprensibles, todavía no han podido lograr la evacuación de las partes ocupadas por las tropas del Paquistán occidental. Aunque en esa región prevalecía una paz poco firme, la India trató de lograr la reconciliación y de edificar relaciones con el Paquistán sobre bases constructivas y positivas. Pese al conflicto militar que nos impusieron poco después de la partición, cumplimos unilateralmente las obligaciones económicas y financieras respecto del nuevo Estado del Paquistán, en evidente contraste con la negativa del Paquistán de cumplir los acuerdos sobre fronteras, bienes y propiedades de los evacuados. Continuamos nuestros esfuerzos para mejorar las relaciones económicas y culturales. Aun a costa de grandes sacrificios, quisimos compartir nuestros recursos con nuestro vecino, y un ejemplo extraordinario de ello fue nuestro acuerdo para compartir los recursos de los ríos con el Paquistán, de conformidad con el Tratado sobre las aguas del Indo, celebrado el 19 de septiembre de 1960. Las disposiciones del Tratado constituyen un drenaje de nuestros propios recursos. Mientras continuaba nuestra política de reconciliación, la reacción del Paquistán siguió siendo negativa e inclusive irritante.

68. El Gobierno del Paquistán siguió una política deliberada de expulsar sus comunidades minoritarias a la India. Grandes porciones de la población minoritaria fueron objeto de matanzas o arrojadas hacia la India desde el Paquistán occidental después de la partición. En 1947 comenzó una corriente sin fin de refugiados de Bengala oriental hacia la India, donde las comunidades minoritarias eran más populosas. El Paquistán llevó a cabo reiterados intentos sin éxito para convertir su agresión en Cachemira en un medio de hostigar a la India ante las cancillerías del mundo y en las Naciones Unidas. Cuando estos intentos fracasaron, recurrió al uso manifiesto de las armas contra la India en 1965, invadiendo Rann de Kutch primero y lanzando luego una agresión total no provocada contra la India en Cachemira. La India volvió a acudir a las Naciones Unidas en la esperanza de encontrar una solución al problema. La comunidad internacional conoce bien los acontecimientos del conflicto de agosto y septiembre de 1965 en Cachemira y el espíritu de reconciliación que el Gobierno y el pueblo de la India pusieron de manifiesto en Tashkent después del conflicto.

69. Si la India hubiera tenido intenciones de expansión territorial en lo que es ahora Bangla Desh, esas intenciones se hubieran manifestado en los conflictos de 1947-1948 y de 1965.

70. Nosotros esperábamos que la Declaración de Tashkent³ abriría un nuevo capítulo de amistad y cooperación entre la India y el Paquistán. Nuestra esperanza era de que el espíritu de Tashkent superaría la acrimonia del pasado. Esta esperanza hizo que el Gobierno de la India enviara una delegación de alto nivel a Rawalpindi, a comienzos de 1966, para elaborar los detalles de la aplicación de la Declaración de Tashkent. Esa delegación, que está compuesta por tres Ministros del gabinete y cinco secretarios principales del Gobierno de la India, se encontró ante la intransigencia y falta de cooperación del Gobierno del Paquistán. La India continuó con una actitud comprensiva, creyendo que una acción unilateral por su parte persuadiría al Paquistán a tomar la mano amistosa que ella le tendía. La India anuló unilateralmente el embargo comercial dispuesto contra el Paquistán después del conflicto de 1965. Devolvimos todos los bienes y propiedades. Propusimos la firma de una declaración mutua de no agresión. Lamentablemente, el Paquistán respondió negativamente a cada uno de estos gestos. Continuó la actitud de recriminación y hostilidades. En virtud de una extraña lógica, se acusó a la India como responsable, no sólo de los problemas bilaterales, sino de toda crisis interna del Paquistán originada por la falta de sensatez de sus sucesivos gobiernos.

71. Este cuadro no estaría completo si no refiriera cómo los regímenes sucesivos del Paquistán dominados por su porción occidental trataban a la población de Bengala oriental. Lo diré con las palabras del Presidente Interino y Primer Ministro de Bangla Desh:

"Es bien conocido que la población de Bangla Desh se vio sometida a un largo período de dominación colonial despiadada, de sistemática explotación y de desentada

³ Ibid., Vigésimo Primer Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1966, documento S/7221.

discriminación cultural y política por los regímenes sucesivos."

72. Esta pauta de discriminación y explotación resultó evidente desde los primeros años. Desde 1948, el deseo de la población de Bengala oriental de que su propio idioma, el bengalí, fuera uno de los idiomas oficiales y de trabajo del Paquistán fue rechazado sistemáticamente. Fue rechazada también la exigencia de una participación igualitaria en la riqueza del país y en la responsabilidad de la administración de la nación. Cuando la intolerancia de los círculos dirigentes del Paquistán occidental dio lugar al surgimiento de movimientos regionales para atender a las legítimas aspiraciones económicas y políticas de la población de Bengala oriental, estos movimientos fueron reprimidos con técnicas policiales y con autoridad coercitiva. Cuando los partidos políticos que representaban los deseos de la población de Bengala oriental formaron gobiernos sobre la base de elecciones locales, fueron disueltos con pretextos políticos y jurídicos sin fundamentos y sometidos al control militar y la ley marcial.

73. La historia de la evolución política en Bengala oriental y las relaciones entre ambas porciones del Paquistán desde 1952 hasta 1971 constituye un capítulo triste e intolerable caracterizado por la represión, la intransigencia y la negación implacable de las libertades y derechos fundamentales de la mayoría de la población del Paquistán, que eran los 75 millones del Paquistán oriental. La iniquidad política que esto significa se agrava más cuando se comprende, como dije, que la población de Bengala oriental constituye prácticamente el 60% de la población total del Paquistán. Ella gana la mayoría de las divisas en que basa el Paquistán su desarrollo económico. Los recursos agrícolas e industriales de Bengala oriental sostienen la economía paquistaní, y ni siquiera puede disponer de los frutos de dichos recursos. Estos sirven para un único fin: la perpetuación en el poder de un círculo dirigente no representativo que goza del poder militar y controla los negocios y la seguridad de su permanente prosperidad a costa del sufrimiento de los millones de Bangla Desh.

74. Los dirigentes del Paquistán occidental, faltos de imaginación, no sólo les negaron sus aspiraciones políticas, desatendieron sus deseos, reprimieron su libertad, sino que hasta pusieron en tela de juicio la integridad y la buena fe de sus intenciones e inclusive su patriotismo. La expresión legítima de sus quejas fue caracterizada como una conspiración promovida por la India. Sus movimientos políticos fueron ignorados y cada una de sus protestas fue descrita perversamente como una maquinación india.

75. Esta política de discriminación y represión en el orden político llegó a ser insoportable no sólo en Bengala oriental, sino también en el Paquistán occidental. Ello dio como resultado el levantamiento político en el Paquistán encabezado por el actual representante de dicho país, S. E. el Sr. Bhutto, que hizo que el anterior Presidente, Ayub Khan, cediera el poder al Presidente Yahya Khan, quien asumió la dirección de los asuntos del país con la promesa plausible de devolver el poder al pueblo.

76. La India siguió los acontecimientos en el Paquistán durante las elecciones de 1970 con expectación y, diría yo,

también con esperanza. Cuando el Presidente Yahya Khan anunció la decisión de celebrar elecciones libres y aceptó que la Liga Awami de Bengala oriental participara en dichas elecciones sobre la base de su declarado y conocido manifiesto para la autonomía provincial, dentro de una estructura federal del Paquistán, esperábamos que una nueva era de democracia y libertad habría de comenzar en el Paquistán y también que las relaciones entre la India y el Paquistán seguirían un curso favorable, sobre bases más constructivas. Las elecciones se realizaron en diciembre de 1970 y lo que ocurrió después fue descrito apropiadamente en un comunicado del Presidente interino y Primer Ministro de Bangla Desh, del 15 de octubre de 1971, dirigido al Primer Ministro de la India. Este comunicado ha sido publicado y distribuido ampliamente:

"En los últimos años nuestra población ha desarrollado una lucha pacífica y no violenta para el logro de nuestros derechos básicos. Aun después de las postergaciones sucesivas de la convocatoria de la Legislatura Nacional por parte del régimen militar del Paquistán, no recurrimos a la violencia, sino que continuamos nuestra lucha no violenta. Los dirigentes militares del Paquistán aprovecharon esto para ganar tiempo y valerse de las denominadas negociaciones hasta la noche del 25 de marzo, mientras aumentaban su poderío militar. Sus planes resultaron visibles para todo el mundo en la noche negra del 25 de marzo, cuando dejaron las manos libres a su ejército, de acuerdo con un plan premeditado, contra los inocentes e indefensos hombres, mujeres y niños de nuestro país. Hicieron blanco especial en los intelectuales, la élite de la juventud y los dirigentes de los trabajadores campesinos y estudiantes. Esto no nos dejó más alternativa que recurrir a las armas."

77. Deseo agregar que estos aspectos fueron señalados en una de las declaraciones públicas formuladas por un dirigente tan distinguido como el jefe de la delegación paquistaní.

78. Esos son los antecedentes históricos que dieron lugar a la tragedia en el subcontinente indio a partir del mes de marzo último, algunos de cuyos detalles he referido en una parte anterior de mi declaración. Pero la tragedia tuvo mayor profundidad en cuanto a sufrimientos humanos, muertes y violencia. A mediados del mes de octubre, el flujo continuo de refugiados de Bengala oriental aumentó su número en la India hasta llegar a casi nueve millones y medio. Aparte de ser un testimonio de la continua represión y brutalidad del ejército del Paquistán occidental, también resultó ser la causa de un espontáneo y fuerte movimiento de resistencia dentro de Bangla Desh.

79. Nos informó el Presidente interino y Primer Ministro de Bangla Desh de que casi la mitad del territorio de Bengala oriental se hallaba bajo su efectivo control civil y militar en aquel entonces. Esto lo confirmaron los pronunciamientos del Presidente Yahya Khan durante el mes de octubre, cuando repitió sus afirmaciones de julio y agosto en el sentido de que cualquier éxito del Mukti Bahini, los combatientes por la libertad de Bengala oriental, sería considerado por él como un acto de agresión que justificaría "la guerra total y abierta contra la India". Sus declaraciones a la prensa, desde entonces hasta la actuali-

dad, fueron siendo gradualmente más belicosas y asumieron un cariz amenazante contra la India.

80. El 12 de octubre, en una alocución al país, acusó a la India de alentar lo que describió como el movimiento "secesionista" en Bengala oriental. En unos pocos días, se produjo un reforzamiento enorme del ejército paquistaní, incluidos carros blindados y artillería, contra las fronteras occidentales de la India, comprendiendo asimismo las regiones adyacentes a la línea de cese del fuego en Jammu y Cachemira, todo lo cual fue organizado por el régimen militar del Paquistán occidental. Corresponde mencionar aquí que el Jefe del Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Paquistán indagó acerca de estos movimientos de tropas, pero se le informó falsamente que era sólo para fines de entrenamiento.

81. La India, naturalmente, respondió a esta humillante amenaza a su integridad territorial y seguridad, y adelantó sus tropas en el sector occidental más de una semana después. Quiero destacar que lo hicimos manteniendo informados plenamente a los Observadores Militares de las Naciones Unidas en Cachemira.

82. La propaganda política se vio acompañada por continuas provocaciones militares del Paquistán contra nosotros, en los últimos nueve meses. A partir del 25 de marzo, y hasta el 15 de noviembre de 1971, hubo más de 60 incursiones militares provocadas por las fuerzas paquistaníes en la frontera entre la India y Bengala oriental. La India tuvo que presentar 66 quejas contra 890 violaciones a la línea de cese del fuego en el sector de Cachemira de nuestra frontera con Paquistán durante el mismo período. Esta provocación fue acompañada por una histeria de guerra. Importantes ciudades del Paquistán occidental celebraron manifestaciones y procesiones con el lema "Aplastemos a la India" y también "Conquistemos a la India". Fotografías de estos sucesos han sido publicadas profusamente en la prensa internacional. Aparte de su despliegue amenazador de fuerzas terrestres contra la India, las incursiones aéreas paquistaníes en territorio de la India, tanto en el este como en el oeste, aumentaron en número.

83. En tanto continuaban las provocaciones militares, el Paquistán formuló sugerencias con respecto al retiro de tropas — y esto ya fue mencionado por el representante de los Estados Unidos de América —, el emplazamiento de observadores de las Naciones Unidas, pero todo ello eran tretas deliberadas para ocultar sus verdaderas intenciones. La hipocresía llegó a nuevas alturas en el mensaje de buena voluntad y amistad que el Presidente Yahya Khan dirigió el 20 de noviembre a la Primera Ministra de la India. Esta retribuyó dicho mensaje y formuló la sugerencia de que podría evitarse la tragedia en el subcontinente por medio de un arreglo político entre el Gobierno del Paquistán occidental y los dirigentes ya electos de Bengala oriental. Mientras se intercambiaban estos mensajes, el Paquistán planeaba nuevas agresiones.

84. El 21 de noviembre, el ejército del Paquistán occidental realizó un ataque en masa contra puestos fronterizos de la India en el límite entre la India y Bengala oriental, en la zona de Boyra. Después de entrar en conflicto con unidades de los combatientes por la libertad de Bengala oriental, las

tropas del Paquistán occidental continuaron su marcha hacia la frontera india. Fue un ataque en gran escala, con equipos blindados y artillería, y al encontrar una firme resistencia de parte de la India, el Paquistán hizo intervenir a su fuerza aérea. Similares incidentes tuvieron lugar en las fronteras entre Assam y Bengala oriental, y Tripura y Bengala oriental, entre el 15 y el 22 de noviembre de este año. Los ataques del Paquistán fueron resistidos con éxito por los comandantes locales del ejército indio, y el Paquistán también sufrió pérdidas de aviones al atacar a las tropas indias sobre nuestro territorio. Dos de los pilotos paquistaníes que piloteaban esos aviones, fueron capturados en territorio de la India después de que se lanzaran a tierra. A dichos incidentes siguió la declaración del estado de emergencia por parte del Presidente Yahya Khan el 23 de noviembre y, el mismo día, en una entrevista de prensa a la revista *Newsweek*, dijo que esperaba "estar en guerra en el plazo de diez días". Agregó que la fecha fue respetada.

85. Gravemente preocupada por el rápido empeoramiento de la situación y esperando una rectificación, la Primera Ministra de la India declaró el 24 de noviembre ante el Parlamento lo siguiente:

"Aunque el Paquistán ha declarado una situación de emergencia, nos abstendremos de adoptar una medida similar a menos que una mayor acción agresiva del Paquistán nos obligue a hacerlo en interés de la seguridad nacional. Mientras, el país se mantendrá en calma. Los dirigentes del Paquistán deben comprender que la senda de la paz, de la negociación pacífica y de la conciliación vale más que la de la guerra y la supresión de la libertad y la democracia."

86. Calificó la acción militar del 21 al 22 de noviembre de "acción puramente local", indicando en forma clara la intención de la India de hacer todo lo posible para que la situación perdiera gravedad.

87. El Gobierno del Paquistán, como se vio después, estaba dispuesto a escalar la situación. Continuó el cañoneo a las aldeas y la incursión armada en el lado indio de la frontera. Para ocultar la realidad de la situación, así como también sus intenciones agresivas, el Presidente Yahya Khan dirigió varias comunicaciones al Secretario General durante la última semana de noviembre, acusando al ejército indio de actos enteramente ficticios e infundados. La verdad era otra, como explicaré.

88. Durante ese período continuaron los éxitos del Mukti Bahini en Bengala Oriental. Al fracasar en Bengala Oriental, el ejército del Paquistán occidental activó sus preparativos militares contra la India. Habíamos recibido dos comunicaciones, una del 15 de octubre y otra del 23 de noviembre, del Presidente Interino y Primer Ministro de Bangla Desh, pidiendo a la Primera Ministra de la India que aceptara el creciente control del Gobierno de Bangla Desh sobre el territorio de Bengala oriental y que lo reconociera formalmente. La India, sin embargo, no deseaba exacerbar la situación militar ya en deterioro con ninguna acción política precipitada. Confábamos todavía en la etapa en que el Gobierno del Paquistán aceptaría la realidad de la situación en Bengala oriental y negociaría una solución con sus representantes elegidos por el pueblo. Nuestra esperanza

se concretó en la gira que hizo la Primera Ministra de la India a cinco países de Europa occidental y a los Estados Unidos, con el fin de persuadir a los dirigentes mundiales a ejercer su influencia sobre el Presidente Yahya Khan para llegar a una solución política racional y práctica del problema. Comprendemos los arduos esfuerzos hechos por muchos de los dirigentes mundiales y reconocemos los valiosos esfuerzos que han hecho por la causa de la paz.

89. Viendo el deterioro de la situación, la Primera Ministra de la India, y yo mismo, la tercera semana de noviembre dirigimos comunicaciones a varios dirigentes mundiales, pidiéndoles que hicieran todo lo posible por persuadir al Gobierno del Paquistán para evitar mayor violencia en Bengala oriental y una guerra agresiva contra nosotros. Esos esfuerzos no dieron ningún fruto, como revelaron los sucesos del 3 de diciembre, cuando el Paquistán agredió premeditadamente y en masa a la India.

90. El Paquistán nos ha acusado de comenzar el conflicto actual, pero, indudablemente, los hechos siguientes aclararán la situación.

91. El viernes 3 de diciembre se dedicó a trabajos oficiales y a proyectos de ley en el Parlamento de la India. Tres miembros de alto rango, de los cinco del Comité de Asuntos Políticos del Gabinete de la India, incluyendo la Primera Ministra, se encontraban en distintas partes de su país. La Primera Ministra estaba en Calcuta en una reunión pública. El Ministro de Defensa, Sr. Jagjivan Ram, estaba en Patna, en la India oriental; el Ministro de Finanzas, Sr. Chavan, estaba en Bombay, en la India occidental. Sólo yo me encontraba en la capital para ocuparme del trabajo parlamentario relacionado con una resolución de un miembro del Parlamento sobre el socorro a los refugiados de Bengala oriental. Acababa de hablar ante la Cámara alta del Parlamento, el Rajya Sabha, y asistía a un acto organizado en relación con el quincuagésimo aniversario del Comité de cuentas públicas del Parlamento, presidido por el Presidente de la India, cuando, poco después de las 18.15 horas, sonó en Delhi la primera alarma aérea. Oímos por la Radio All India, a las 18 horas, que la fuerza aérea paquistaní había lanzado un ataque aéreo extenso y no provocado contra nuestras ciudades y las principales bases aéreas en el norte de la India, a saber, Amritsar, Pathankot, Srinagar, Avantipur, Uterali, Jodhpur, Ambala y Agra a partir de las 17.47 horas. Después nos enteramos de que la fuerza aérea del Paquistán nos atacó con la esperanza de destruir nuestra fuerza aérea como prelude a la iniciación de un ataque terrestre en gran escala contra nosotros. Sólo una hora después de haberse iniciado el ataque aéreo, Radio Paquistán anunció, el 3 de diciembre a las 18.30 horas, que la India había iniciado un ataque terrestre contra el Paquistán en la parte occidental. Los ataques aéreos fueron seguidos por intenso fuego de la artillería paquistaní contra los puestos fronterizos y posiciones defensivas de la India en Sulaimanki, Khan Karan, Poonch y otros sectores de la frontera occidental.

92. La Primera Ministra fue informada de los ataques aéreos del Paquistán cuando terminaba de hablar en Calcuta, a unas 900 millas de Nueva Delhi. Aun entonces no queríamos vernos envueltos en una guerra de hecho. Limitamos las órdenes a nuestras fuerzas armadas a mante-

nerse en posición defensiva. La Primera Ministra habló a la nación poco después de media noche del 3 al 4 de diciembre, y describió así la situación:

"Hoy la guerra en Bangla Desh ha pasado a ser una guerra con la India. Esto me impone a mí, a mi Gobierno y al pueblo de la India, una gran responsabilidad. No tenemos otra opción que la de poner a nuestro país en pie de guerra. Nuestros bravos oficiales y soldados están en sus puestos, movilizadas para la defensa del país."

93. Aun frente a esta agresión no provocada, la India no respondió con una declaración de guerra. El Presidente solamente declaró el estado de alarma en toda la India y esperamos el desenvolvimiento de los sucesos. Pero los ataques aéreos paquistaníes continuaron toda la noche y sus fuerzas armadas nos atacaron por la frontera occidental. Cualquiera pequeña duda que hubiéramos tenido sobre las intenciones del Paquistán quedó en claro la mañana del 4 de diciembre, cuando el Presidente Yahya Khan declaró: "Existe un estado de guerra entre la India y el Paquistán." Entonces la India se vio obligada a dar los pasos necesarios para defender su integridad territorial y su seguridad.

94. El representante de los Estados Unidos me ha hecho algunas preguntas sobre nuestras intenciones. Desearía que comprenda que fue el Presidente Yahya Khan quien declaró la guerra contra la India. ¿Lo preguntaron a él los Estados Unidos cuál era su intención al declarar la guerra?

95. Después de los ataques masivos del Paquistán y de sus múltiples provocaciones militares contra la India, tanto en el este como en el oeste, la India decidió pasar a Bangla Desh para apoyar a los combatientes por la libertad y hacer frente a la agresión paquistaní en el oeste por todos los medios y métodos a su disposición. Es bien conocido y aceptado por la comunidad internacional el principio de que un agresor no puede obligar al agredido a combatir en el lugar que él elija. Cuando fuimos atacados en masa tuvimos que pasar a la acción defensiva para salvaguardar nuestra posición y para defender la integridad y la soberanía de nuestro país.

96. El Presidente interino y Primer Ministro de Bangla Desh dirigió una comunicación a la Primera Ministra de la India el 4 de diciembre, informando que, en vista de la agresión directa cometida por el Paquistán contra la India el 3 de diciembre, los combatientes por la libertad de Bangla Desh estaban dispuestos a luchar contra las fuerzas de agresión del Paquistán en Bangla Desh, en cualquier sector o en cualquier frente.

97. Repitieron su petición anterior de que la India reconociera la existencia del gobierno libre de Bangla Desh, que controlaba la mayoría de la región de Bengala oriental. Como la franca agresión paquistaní del 3 de diciembre acabó con la esperanza de una solución pacífica que satisficiera las aspiraciones legítimas del pueblo de Bangla Desh, nuestra vacilación natural a actuar para no entorpecer la solución política, ni dar pie a que se interpretara como intervención, perdió sentido. El pueblo de Bangla Desh, combatiendo en defensa de su existencia, y el pueblo de la India, combatiendo para derrotar la agresión, se reconocieron como partidarios de la misma causa, y el Gobierno de la

India, en consecuencia, reconoció al Gobierno de la República Popular de Bangla Desh el 6 de diciembre. Retrasamos el reconocimiento del Gobierno de Bangla Desh para evitar la precipitación de la crisis, pero el surgimiento de Bangla Desh se basó en la voluntad manifiesta y declarada del pueblo de Bengala oriental. El Gobierno de Bangla Desh está constituido por representantes libremente elegidos del pueblo de Bengala Oriental que compitieron en las elecciones de diciembre de 1970. De ellos fue la decisión de declarar la independencia de su país el 10 de abril enfrentando la represión del Paquistán. Aun así, nos contuvimos y esperamos hasta el 6 de diciembre.

98. Un importante factor en nuestro reconocimiento de Bangla Desh fue el aumento de la brutalidad y represión del ejército del Paquistán contra la población civil, en proporción e los éxitos de Mukti Bahini. El Gobierno de Bangla Desh nos participó la urgente necesidad de restaurar la normalidad e el orden en su territorio. Nos pidieron que ayudáramos a sus fuerzas liberadoras a restablecer el orden. El reconocimiento era, pues, necesario para basar debidamente nuestra presencia en el Bangla Desh.

99. Además, queríamos dejar perfectamente en claro que la entrada de nuestras fuerzas armadas en Bangla Desh no la motivaba ninguna intención de expansión territorial. Esto debería satisfacer al representante de los Estados Unidos de América. Hemos reconocido a Bangla Desh para dar la debida base jurídica y política a la presencia de nuestro ejército en apoyo de Mukti Bahini y del Gobierno de Bangla Desh en ese país, aparte de que con tal acto defendíamos a nuestro país.

100. Hemos llegado a un entendimiento claro y oficial con el Gobierno de Bangla Desh para que las fuerzas armadas de la India permanezcan en su territorio solamente mientras sean bienvenidas y su pueblo y su Gobierno lo requieran. La disyuntiva hubiera sido el caos y la represión en Bengala oriental y una mala interpretación de nuestras intenciones por las partes interesadas. Por lo tanto, nuestro reconocimiento de Bangla Desh, además de responder a una realidad política inevitable, es también un requisito imperativo para restaurar la paz y la estabilidad en la zona, a la par que nuestra defensa y seguridad.

101. Sobre la base de tales antecedentes, el Consejo debe deliberar y encontrar los medios que restablezcan la normalidad en la región. El conflicto militar en el subcontinente, aparte de ser infortunado, es inimaginable en lo que a violencia y destrucción se refiere. No dudamos de los motivos y la inquietud que impulsaron a la Asamblea General el 7 de diciembre a aprobar la resolución que pidió la cesación inmediata del fuego y la retirada de tropas [resolución 2793 (XXVI)].

102. El llamamiento debería haberse hecho al Gobierno del Paquistán. No es la India la que declaró ni comenzó la guerra; no es la India la responsable de haber creado las condiciones primitivas que llevaron al actual o infortunado conflicto; no es la India la que deliberada y sistemáticamente se ha negado a colmar las aspiraciones de los 75 millones de habitantes del país que una vez fue parte del Paquistán; no es la India la que perpetuó la represión, el genocidio y la brutalidad, que han sido el resorte del

movimiento de liberación de Bangla Desh y que convencieron al pueblo de esa región de la necesidad de crear una nación libre e independiente; no fue la India la que abandonó durante nueve meses la idea de que podía lograrse con los dirigentes y pueblo de Bangla Desh una razonable solución política; no fue la India la que se negó a escuchar la voz de la razón ni los ímpetus de prudencia generados por la comunidad internacional para encarar esta situación.

103. No es la India la que ha tratado de que la cuestión de Bengala oriental se convirtiera en una controversia indo-paquistani por mezquinos intereses de poder y de explotación; no es la India la que ha sometido a un dirigente indiseñtable del pueblo de Bengala oriental, el Jaque Mujibur Rahman, al sufrimiento inconcebible de prisión y juicio secreto, que podía llegar hasta la sentencia de muerte; no es la India la que ha batido el record de persecución política, de genocidio de un pueblo y de supresión de derechos humanos, que inevitablemente condujo a la actual conflagración.

104. Si la India es culpable de algo, lo es de moderación, de haber mantenido despejadas todas las opciones de paz y de razón durante nueve largos meses, mientras 75 millones de personas sufrían indeciblemente en la región vecina y mientras cerca de diez millones de víctimas de medidas políticas entraron en nuestro territorio con todos sus problemas y tensiones.

105. El Gobierno del Paquistán no sólo no utilizó estos meses transcurridos para rectificar la situación, sino que deliberadamente tomó una decisión tras otra que sólo podían terminar en la actual tragedia. La represión continua del ejército paquistani en Bengala oriental en los meses pasados, el deliberado menosprecio por la voluntad popular al designar gobiernos civiles constituidos por Quislings y testafierros; la reiterada negativa a aceptar el verdadero carácter del movimiento de liberación del pueblo de Bengala oriental y el intento constante de arrastrar a la India a un conflicto militar para desviar la atención de la política destructiva y maléfica del Paquistán occidental en Bengala oriental, todo induce a una única conclusión: el Presidente Yahya Khan y su Gobierno no consideraron los nueve meses de moderación mostrada por la India y de paciencia exhibida por el pueblo de Bengala oriental como un período de opción para solucionar la cuestión pacíficamente.

106. Como ha demostrado la política del Gobierno paquistani, se utilizó este lapso para rechazar intencional e irrevocablemente cada una de las opciones ofrecidas por la comunidad internacional. El actual conflicto entre el Paquistán y la India, y el Paquistán y Bangla Desh, es la consecuencia inevitable de la acción de un Gobierno que cree que el endeble poder de la espada puede destruir la voluntad de un pueblo, las Fuerzas de la democracia y el impulso de libertad.

107. Siguiendo tal contexto, me referiré a las opiniones expresadas por algunos representantes, sobre todo el del Paquistán, respecto a la llamada falta de disposición de la India para cooperar con las Naciones Unidas, a fin de normalizar la situación.

108. Los intentos de las Naciones Unidas se dividen en dos grandes categorías: primero, los aspectos humanitarios y de socorro del problema creado por la afluencia en masa de refugiados de Bengala oriental a la India y la situación inestable creada por la represión militar del ejército del Paquistán occidental en Bengala oriental.

109. La India rápidamente señaló el problema a las Naciones Unidas y a todos los órganos pertinentes, indicando desde el principio que el remedio definitivo del aspecto humanitario del problema no podía hallarse sin una solución política razonable, conforme a los deseos del pueblo de Bengala oriental. Al mencionar esto, la India prometió total cooperación a las Naciones Unidas con respecto a cualquier medida interina que desearan adoptar para socorrer a los millones de infortunados de Bengala oriental.

110. Sobre la India ha recaído el mayor peso de la atención a los refugiados porque la respuesta de la comunidad internacional ha sido generosa, pero inadecuada en las circunstancias, si se piensa en la magnitud colosal del problema. La India convino en la ubicación de la oficina central de las Naciones Unidas en Delhi y cooperó y prestó todas las facilidades a los representantes de esa oficina para organizar las operaciones de socorro. La India también respondió al deseo legítimo de la comunidad internacional de analizar objetivamente la situación, permitiendo el libre acceso a los observadores del mundo entero para estudiarla sobre el terreno.

111. La India ha dedicado recursos y personal, en la mayor medida posible, a la ayuda de los pueblos de la región vecina, y mantendrá la misma actitud hasta que todos los refugiados regresen a su solar para rehabilitación y reasentamiento. Aunque la India actúa como custodio en nombre de la comunidad internacional, ésta tiene la responsabilidad de ocuparse de estos millones de refugiados.

112. Hemos apreciado los esfuerzos hechos por el Secretario General al respecto, pero seguimos convencidos de que la comunidad internacional se equivocó al creer que bastaría socorrer a los refugiados para satisfacer el sentir declarado de la población de Bengala oriental. El verdadero problema era impedir que se les volviera a imponer el yugo tiránico del Paquistán occidental. La validez de nuestro análisis, lamentable y trágicamente, ha sido confirmada por los hechos.

113. Me referiré ahora a la segunda categoría de opiniones expresadas respecto a los aspectos políticos del problema. El Secretario General, en su *alide-mémotre* del 19 de julio, dirigido al Gobierno de la India, y en su memorando enviado al Presidente del Consejo de Seguridad el 20 de julio, reconocía que una de las principales razones de que continuara sin cambio la situación en Bengala oriental era la desorganización de la administración civil y la falta de progreso de la reconciliación política. Señaló nuevamente y con toda razón en la introducción a su memoria sobre la labor de la Organización al vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General⁴, que un desastre de tan

vastas proporciones sólo puede resolverse y remediarse con el respeto debido a los principios humanitarios y políticos.

114. Al iniciarse la actual Asamblea General, el Presidente saliente, Embajador Hambro, y varios representantes, incluso los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, el Reino Unido, la Unión Soviética y Suecia, hicieron notar la raíz del problema. La negación de las aspiraciones del pueblo de Bengala oriental produjo la crisis en curso. Pese a este correcto análisis del problema, la comunidad internacional y las Naciones Unidas no pudieron influir eficazmente sobre el Gobierno del Paquistán para solucionar políticamente el problema de conformidad con las aspiraciones de la población de Bengala oriental.

115. Nosotros en la India, al igual que los pueblos del mundo entero, lamentamos que la táctica del Paquistán incapacitara a las Naciones Unidas para llegar a la raíz del problema. El Paquistán propuso el envío de observadores de las Naciones Unidas a ambos lados de la frontera entre la India y el Paquistán y el despliegue de grupos de contacto. Ninguna de estas propuestas, ni siquiera implícitamente, trataba la situación política en Bengala oriental resultante de la represión del Gobierno del Paquistán occidental en esa región. Se trató de convertir deliberadamente una cuestión entre el pueblo de Bengala oriental y el Gobierno del Paquistán, en un problema entre la India y el Paquistán, lo que en manera alguna satisfacía el requerimiento básico de solución del problema: el restablecimiento de la libertad y de los derechos humanos fundamentales del pueblo de Bengala oriental y la creación de un sistema político en Bengala oriental conforme a sus aspiraciones.

116. El retorno voluntario de los refugiados a su tierra en condiciones de dignidad y honor, con garantía de rehabilitación y reasentamiento en su tierra, y la cesación de la represión militar en Bengala oriental por el Gobierno del Paquistán están directamente unidos. Hemos mencionado nuestra aprensión al Secretario General en la respuesta del 2 de agosto pasado a su *alide-mémotre* del 19 de julio. Hemos reiterado esta opinión en declaraciones ante la Asamblea General, las Comisiones, el Consejo de Seguridad y en otros importantes foros.

117. Las consultas informales en el Consejo de Seguridad, en julio y agosto, indicaron que la comunidad internacional no podía actuar a este respecto debido a algunas limitaciones concomitantes con la doctrina de la jurisdicción nacional. Ante la violación directa y continua de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de disposiciones de los Artículos 55 y 56 de la Carta, el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas debieran haberso considerado en posición de intervenir en el problema y de convencer al Paquistán de que retornara a la senda de la razón. Esto no ocurrió. Mientras los acontecimientos seguían su curso inexorable hacia la tragedia actual, las Naciones Unidas continuaron inhibidas por consideraciones de jurisdicción doméstica. Cuando el Paquistán inició su acción militar masiva contra nosotros en octubre y pensó contrarrestar la ola de libertad en Bengala oriental con una confrontación armada directa con la India, el Secretario General hizo un último intento, muy apreciado pero, lamentablemente, estéril, con el objeto de prevenir que la situación se deteriorara aún más. Ofreció sus buenos oficios

⁴ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 1A.

a la India y al Paquistán en una comunicación dirigida al Presidente Yahya Khan y a la Primera Ministra de la India el 20 de octubre *(véase S/10410, párr. 5)*. Pero esta oferta de buenos oficios tampoco penetraba hasta la raíz del problema. El Secretario General ofreció sus buenos oficios para mediar entre la India y el Paquistán y desescalar la situación militar. Pero la verdad es que el Paquistán creó la situación militar como consecuencia directa de los éxitos crecientes del movimiento de libertad en Bengala oriental.

118. El Paquistán aceptó la oferta del Secretario General con la esperanza de que la dignidad de su cargo pudiera utilizarse, no sólo para impedir que la India adoptara medidas eficaces de defensa, sino también para dar mayor fuerza a las tropas del Paquistán occidental que luchaban contra el movimiento de liberación en Bengala oriental.

119. El Presidente Yahya Khan manifestó que consideraría el éxito de Mukti Bahini justificativo suficiente para iniciar una guerra contra la India. Como él mismo había vinculado la situación militar en Bengala oriental — que primariamente era una cuestión entre el ejército del Paquistán occidental y el pueblo de Bengala oriental — con la situación militar en la frontera occidental de la India, nuestro país no podía menos que tomar nota de la situación y reaccionar consecuentemente.

120. La India comprendió por qué motivo el Paquistán aceptó la oferta del Secretario General, y, al responder a la comunicación del Secretario General del 20 de octubre, la Primera Ministra de la India dijo en su carta del 16 de noviembre *(ibid., párr. 7)* que la oferta de buenos oficios del Secretario General podría ser un paso constructivo, si su objetivo fuera la solución política entre el Gobierno del Paquistán y el pueblo de Bengala oriental, conforme a las aspiraciones declaradas de éste.

121. La India se comprometió a cooperar absolutamente con el Secretario General si su iniciativa se concentraba en el problema básico. Además le aseguró, y, a través de él, a las Naciones Unidas, que no abrigaba designios agresivos contra el Paquistán y que no iniciaría un conflicto militar.

122. El Presidente del Paquistán hizo un último y desesperado intento para mezclar el prestigio de las Naciones Unidas a la perpetuación de su política de represión en Bengala oriental e indicó, en su comunicación del 23 de noviembre al Secretario General, que estaba dispuesto a apostar observadores de las Naciones Unidas en el lado de Bengala oriental de la frontera entre la India y Bengala oriental, para verificar la realidad de la llamada agresión de la India. Para nosotros eso constituyó un intento deliberado de empañar la imagen de las Naciones Unidas, haciéndolas parte en la represión de un pueblo. Las reiteradas afirmaciones del Paquistán de cooperar con las Naciones Unidas en el problema no tenían sentido alguno dentro del contexto de la intransigencia hasta hoy, del Presidente Yahya Khan, a tratar con los representantes ya elegidos del pueblo de Bangla Desh y su indiscutible líder Sheikh Mujibur Rahman.

123. Sería indudablemente desafortunado que la deliberada política del Paquistán para envolver a las Naciones Unidas, como parte, en la opresión en Bangla Desh, pasara por adhesión a ciertas disposiciones de la Carta.

124. Existe otra consideración de fundamental importancia que la India quisiera exponer. El derecho internacional reconoce que en aquellos casos en que la madre patria pierde irrevocablemente la lealtad de un sector tan vasto de su población como el que representa Bangla Desh, y no puede ejercer su autoridad sobre el mismo, se dan las condiciones para que este sector pase a ser un Estado separado. De acuerdo con la evaluación india de la situación, esto es precisamente lo que ha ocurrido en Bangla Desh.

125. La abrumadora mayoría de los representantes elegidos de Bangla Desh se han declarado irrevocablemente a favor de la separación de la madre patria, el Paquistán, y han establecido un nuevo Estado: Bangla Desh. La India ha reconocido a este nuevo Estado. Las fuerzas armadas de este nuevo Estado están empuñadas desde hace largo tiempo en una lucha contra las fuerzas del Paquistán occidental en Bangla Desh. En tales circunstancias, ¿es realista pedir a la India que cese el fuego sin escuchar, al mismo tiempo, a los representantes de Bangla Desh, cuyas fuerzas armadas, que ascienden a 150.000 hombres, están combatiendo a las fuerzas del Paquistán occidental?

126. La India espera sinceramente que, teniendo en cuenta los hechos antes mencionados, las Naciones Unidas consideren una vez más la realidad de la situación, de manera que se eliminen las causas básicas del conflicto y se restablezca la paz. Una vez que se le hayan dado seguridades del deseo de examinar estas causas básicas objetivamente, la India no dejará por cierto de ofrecer su mayor cooperación.

127. La lucha de los pueblos de la India y de Bangla Desh es una lucha por su seguridad e integridad territorial; por sus libertades fundamentales; por la preservación de los ideales de la democracia, la secularización y la no alineación; por el robustecimiento de las fuerzas de la paz; por sostener los principios mismos de la Carta que el Paquistán es culpable de violar. Es una lucha no sólo para que sobreviva con dignidad y libertad casi una sexta parte de la humanidad, sino para que subsista la comunidad internacional dentro del contexto de los pactos y convenios que los pueblos del mundo han forjado tan laboriosamente después de dos holocaustos en este siglo.

128. Dentro del mismo contexto, aseguro al Consejo que la India no tiene ambiciones territoriales en Bangla Desh ni en el Paquistán occidental. La India estaría dispuesta a discutir toda cesación del fuego o retirada que asegurara la libertad y aspiraciones del pueblo de Bangla Desh y, además, la terminación de la agresión, desde el territorio de la India, por las tropas paquistaníes.

129. Durante el conflicto, la India mantiene con las fuerzas enemigas un acta conforme a la Convención de Ginebra. El Jefe del Estado Mayor de la India ha dado seguridades, el 7 de diciembre, al Jefe de Estado Mayor del Paquistán, sobre el firme compromiso del Gobierno y pueblo de la India. Dio un paso más, asegurando a las tropas del Paquistán occidental en Bengala oriental que serán evacuadas en condiciones de seguridad al Paquistán si se rinden y cesan la represión contra la población civil de Bangla Desh.

130. Nos reunimos aquí para tratar una crisis sin precedentes en los anales de las Naciones Unidas. El historial de cooperación de la India con las Naciones Unidas en los últimos veinticinco años y su adhesión absoluta a los propósitos y principios de la Carta, se conocen y están a la vista. El Gobierno de la India, al reiterar la seguridad de que cooperará con las Naciones Unidas en todo intento realista de penetrar hasta la raíz del problema, asegura también que ninguna medida, cualquiera sea su origen, le hará apartarse de la obra vital de velar por su integridad y seguridad territorial.

131. No definiría bien la realidad de la situación si dejara de reiterar que toda solución al presente conflicto tendrá que tener en cuenta la opinión del Gobierno y del pueblo de Bangla Desh. Cualquiera ineluctiva, provenga de las Naciones Unidas o de donde fuera, que ignore la existencia de esta nación de 75 millones de habitantes, con un gobierno elegido, que son los principales afectados por esta crisis, no puede triunfar.

132. No puedo menos de afirmar nuestra decisión al respecto, porque la India lucha hoy por preservar los principios básicos sobre los que su pueblo y su Gobierno han tratado de construir su futuro. Cuando nuestra supervivencia peligra, en aras de ella consagramos todos nuestros recursos mentales materiales y morales.

133. Esperamos fervientemente que la comunidad internacional comprenda la realidad, ya que quizá la futura estabilidad y la paz del Asia sudoriental dependen de la solución racional y realista del conflicto, que asegure la paz, la prosperidad y la justicia. Les aseguro que la India se esforzará al máximo por cumplir este objetivo.

134. El Consejo es el instrumento de la Organización de las Naciones Unidas que asegura el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. El Consejo de Seguridad está obligado por los nobles principios y propósitos de la Carta. Estos principios y propósitos deben aplicarse a cada situación concreta. El Consejo de Seguridad no ha podido, en muchas ocasiones anteriores, hacer reinar la paz y la seguridad internacionales porque no ha tenido en cuenta la realidad de cada situación concreta. Si el Consejo de Seguridad desea asegurar la paz y la seguridad internacionales en esta crisis, y supongo que así es, no cumplirá con su deber si no atiende un hecho evidente que salta a la vista, es decir, la lucha triunfal de los 75 millones de personas de Bangla Desh para defender su innato derecho a su independencia y su libertad. Toda propuesta o resolución del Consejo de Seguridad que no tenga en cuenta la existencia del Gobierno de Bangla Desh, establecido por la voluntad del pueblo democráticamente, y el hecho de que controla verdaderamente su territorio, será una resolución hueca y vacía, sin efecto.

135. Por consiguiente, con todo empeño y el debido respeto, diremos que la participación de representantes de Bangla Desh, en forma de una audiencia para que expongan su caso, es indispensable para el éxito de toda propuesta de cesación del fuego, no solamente en Bangla Desh, sino también el occidente. La situación en el occidente ha sido creada por el Paquistán a fin de encubrir su fracaso en el oriente. El Consejo de Seguridad debe reconocer el nexo

entre la situación en el este y el oeste, y el hecho de que ninguna cesación del fuego sobre el terreno podrá llevarse a la práctica sin el consentimiento del gobierno de Bangla Desh. Sin ello no podrá haber paz duradera, ni paz y seguridad juntas en el subcontinente indio. Me agrada así señalar en debates anteriores y hago un llamamiento sincero para que no se arrinconen la cuestión una vez más.

136. Antes de terminar, voy a leer la comunicación dirigida al Secretario General por nuestra Primera Ministra, ya que resume nuestra actitud básica sobre este problema.

[El orador da lectura al texto del documento S/10445.]

137. El representante de los Estados Unidos de América habló de ciertos puntos. En mi declaración ya me he referido a algunos de ellos, pero desearía examinarlos y considerarlos en su totalidad con el mayor cuidado. Dicho esto, me reservo el derecho a hacer mayores comentarios sobre ciertos aspectos específicos mencionados por el representante de los Estados Unidos de América.

138. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador inscrito en mi lista es el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán. Sin embargo, el Viceprimer Ministro del Paquistán me ha informado de que antes de hacer uso de la palabra desea solicitar que el Consejo suspenda la sesión durante 15 minutos, ya que ha recibido comunicaciones importantes de su Gobierno que desearía examinar atentamente antes de dirigirse al Consejo. Por consiguiente, si no se formulan objeciones, tengo el propósito de suspender la sesión durante 15 minutos y, al reanudarla, dar inmediatamente la palabra al representante del Paquistán.

139. Dado que no se formulan objeciones, se suspende la sesión durante 15 minutos.

Se suspende la sesión a las 21.30 horas y se reanuda a las 22 horas.

140. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al distinguido Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán.

141. Sr. BHUTTO (Paquistán) (*interpretación del inglés*): La delegación del Paquistán llega al Consejo de Seguridad en momentos que son de importancia crucial y tremenda no sólo para el Paquistán, sino también para la comunidad mundial y las Naciones Unidas.

142. Comprendo la urgencia de la situación y no desearía abusar innecesariamente del tiempo del Sr. Presidente ni de este augusto órgano, que es fundamentalmente responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Nos queda poco tiempo. También yo podría referirme a la génesis de la controversia indo-paquistaní. Podría comenzar desde la época del Emperador Asoka y retrotraerme por los caminos de la historia hasta la conquista del subcontinente indio por Mohammed Bin Qasim y a los mil años en que hemos tenido conflictos lamentables y trágicos en nuestro subcontinente entre las dos culturas predominantes y profundas. Hemos tratado de resolverlos dentro del espíritu de la época contemporánea.

143. En el momento actual, no puedo formular un comentario tan detallado sobre todas las cuestiones suscitadas por el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, Sardar Swaran Singh, a quien conozco muy bien y con quien he trabajado en el pasado sobre las mismas controversias. En 1962 hemos mantenido seis meses de negociaciones para la solución de las controversias entre la India y el Paquistán. Sardar Swaran Singh era — creo — Ministro de Ferrocarriles en aquel entonces y yo era Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán. Fueron seis meses de arduas y sinceras discusiones para tratar de lograr un acuerdo de las controversias entre la India y el Paquistán, basado en la equidad y la justicia. Hicimos un esfuerzo; nos empeñamos arduamente. Por nuestra parte, en lo que a nosotros concierne, puedo asegurar que fue un esfuerzo sincero y parto de la premisa de que hubo igualmente un esfuerzo sincero por parte de la India. Pero, lamentablemente, siempre parecemos llegar a un punto muerto. Y, por eso, no me retrotraeré al pasado. El pasado es bien conocido por la India y por el Paquistán. Pertenecemos al mismo subcontinente. El pasado es conocido en parte por los miembros del Consejo de Seguridad, porque es también un problema de éstos. Los mismos tienen la responsabilidad de estar enterados de este importante asunto. De manera que, desde ese punto de vista, esperamos que conozcan las causas básicas de las diferencias que dividen a la India y al Paquistán.

144. No voy a permitirme una retórica fácil o argumentos semánticos, porque la situación es demasiado seria. La situación es candente y el tiempo nos impone obrar individualmente, como Estados separados que defienden su integridad soberana y su unidad nacional, o colectivamente para demostrar moderación como miembros de las Naciones Unidas, actuando en el Consejo de Seguridad y a través de éste, a quien compete la responsabilidad esencial del mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo. O bien obramos individualmente, o lo hacemos colectivamente. Estas son las dos opciones básicas que se presentan ante nosotros.

145. En segundo término, no intentaré — ni lo haré nunca — hablar con un espíritu de recriminación o echar las culpas a una u otra parte. Me empeñaré por invocar los principios y objetivos básicos y señalar las realidades objetivas básicas de la situación, sin incorporar un carácter subjetivo a la disputa que hoy ha inflamado al subcontinente llevándolo a una guerra fratricida.

146. No voy a asumir una actitud banturrón. Desde el comienzo, estoy dispuesto a aceptar que hemos cometido errores. El hombre no es infalible. Los errores se han cometido en todas partes, y no sólo en el subcontinente. Ha habido errores por parte del Imperio romano, del Imperio británico, de todos los Estados del mundo. Pero los Estados no deben ser castigados por sus errores. Admito que hemos cometido ciertos errores, así como que han sido cometidos por otros. Estamos dispuestos a rectificar nuestros errores con un espíritu civilizado, de comprensión y cooperación, de conformidad con los altos principios del derecho internacional y de las normas internacionales. No voy a absolverme de culpa por los errores tremendos y trágicos que se han cometido.

147. Todos cometemos despropósitos, ya sea en Africa, Asia, Europa, el Oriente y el Occidente. No es que nosotros nos hayamos olvidado de estos errores o no queramos varlos. En todas partes ha habido errores de juicio y acontecimientos trágicos. Pero siempre debemos tratar de reparar el daño. Nosotros estamos dispuestos a hacerlo.

148. Por ello, no digo que no hemos cometido errores; no digo que en el subcontinente no se han cometido errores en el pasado. No se trata de un fenómeno nuevo; es un fenómeno que deriva de tiempos antiguos. Está arraigado en la historia, y no voy a remontarme a los factores históricos involucrados en la situación. Estoy tratando de limitarme a las formulaciones pertinentes que existen en la presente crisis.

149. ¿Y cuáles son los elementos del problema en la actual crisis? Hay ciertos elementos básicos e importantes involucrados en la crisis presente que ha provocado una situación catastrófica en nuestro subcontinente. A mi juicio, la cuestión fundamental es que la comunidad mundial, las Naciones Unidas, la gente en su conjunto, no aceptarán el hecho de que la unidad de un Estado que nació por los esfuerzos de su propio pueblo, por su lucha y por la expresión de su propia personalidad, sea sometido al desmembramiento por la fuerza. Este es el elemento básico.

150. El Paquistán no fue creado por la fuerza. Por favor, recuerden que la creación del Paquistán fue un gran fenómeno histórico. El Paquistán nació frente a la oposición del Congreso de la India y de los británicos, que no eran sólo los amos del subcontinente, sino de un imperio en el que no se ponía el sol. Debido a que fuerzas tan poderosas se oponían a ello, la creación del Paquistán no habría podido producirse sin la presión de fuerzas históricas y la fuerza de voluntad de un pueblo. El Paquistán se materializó como Estado soberano e independiente en 1947, pero los gómenes y las semillas del Paquistán se echaron mucho antes. Se sembraron en el momento en que Mohammed Bin Qasim puso su pie en el subcontinente. El tema y el mensaje del Islam llegó al subcontinente: mensaje de igualdad, de fraternidad, de hermandad. Las semillas del Paquistán fueron sembradas mucho antes de la creación del Paquistán.

151. Si el Paquistán pudiera parecer destruido físicamente por un vecino rapaz, por un gargantúa más poderoso militarmente, el Paquistán seguirá existiendo aún porque el Paquistán es un ideal. El Paquistán no es una simple realidad física; el Paquistán es un ideal y sobrevivirá aun cuando toda su estructura física sea destruida. Estamos listos para hacer frente a esa destrucción física. Estamos preparados para que se diezme a 120 millones de personas. Comenzaremos otra vez a edificar un nuevo Paquistán. Pero nunca aceptaremos la subyugación por la fuerza bruta. Esta es la realidad. Esta es la situación: el ideal, el sueño, el concepto, la visión del Paquistán no podrán ser nunca destruidos por el poderío militar. No podrá ser destruido por la fuerza o por la preponderancia del poderío militar.

152. Esto es lo que querría que reconocieran mis amigos indios, y me refiero a ellos como amigos aun cuando estamos luchando contra ellos. Lo reconocieron en 1947 cuando admitieron que la creación del Paquistán era

inevitable. Sus grandes dirigentes son todavía respetados en el Paquistán. Ellos representaban un ideal, defendían el ideal de una India unida. Pero reconocieron que ello no se podía mantener ante los factores históricos y la diversidad de culturas. Finalmente, en 1947, el Congreso de la India aceptó la creación del Paquistán como un Estado independiente y soberano, después de años y años de oposición.

153. Fue un gran Primer Ministro, el Primer Ministro de la India, el primero, el padre de la actual Primera Ministra de la India, quien dijo: "Estábamos demasiado viejos, estábamos demasiado cansados para oponernos al Paquistán, y el Paquistán tenía que nacer. Pero confiamos en que algún día nos reuniremos de nuevo." Yo también lo espero — no que el Paquistán surja como subordinado de la India —, pero en el sentido de que nos reunamos otra vez como amigos iguales, con una fraternidad común en el mismo subcontinente, y compartiendo el esfuerzo común de ver qué se han eliminado la pobreza, la ignorancia y la miseria. Los dos países más pobres del mundo son la India y el Paquistán. Nuestros recursos pueden ser inmensos; pero la realidad es que somos los más pobres del mundo. Sin embargo, en los últimos 24 años, hemos ido tres veces a la guerra. Ha habido tres conflictos en el subcontinente. Recuerdo que el Primer Ministro de la Unión Soviética me dijo una vez que hasta las naciones ricas trataban de evitar la guerra; las naciones pobres deben hacer un intento mucho mayor para evitarla.

154. Somos demasiado pobres. Hay mucha miseria. Hay mucha necesidad. Usted debe saber, Sr. Presidente, como representante de un país africano, que nuestro problema básico es luchar contra la pobreza, lograr la justicia social, la igualdad, lograr un sentido de fraternidad, de progreso, tratar de alcanzar y mantener el ritmo de progreso de otros países, de otros continentes. Es lamentable que hoy estemos enfrentados unos contra otros y que uno de nosotros pueda imaginar la casi bárbara posibilidad de unificar al otro. No puede haber liquidación, no es posible en la actualidad. Ni aun las grandes Potencias lo pueden hacer. Incluso ellas han comprendido que la hegemonía y la dominación no son duraderas. ¿Acaso cree la India que va a convertirse hoy en una gran Potencia en el Asia? Esto simplemente no es posible, porque la India tendrá que luchar entonces contra 120 millones de personas valientes, con un gran pasado, que lucharán por su independencia, por su dignidad y por su propio respeto.

155. Por eso ofrezco una mano de amistad a la India. Le ofrecería una mayor amistad a la India si no estuviéramos en guerra. La India sabía que estábamos dispuestos a ofrecerle esa mano de amistad tan pronto como el Paquistán volviera a tener un gobierno civil. Tal vez, desgraciadamente para el subcontinente, ellos impidieran ese acontecimiento. Pero eso lo comentaré después.

156. Así, la cuestión, la cuestión básica hoy, es que un Estado, un Estado soberano, nacido de la voluntad de su propio pueblo, libremente, sin trabas ni interferencias, no puede ser desmembrado por la fuerza. Esto sería un precedente trágico para el mundo, un precedente terrible. No hablo sólo por Paquistán, sino por un principio, por un principio básico que afecta al Asia, al África y a América Latina. Por eso el tercer mundo apoyó abrumadoramente la causa del Paquistán en la resolución histórica adoptada por

la Asamblea General el 7 de diciembre [resolución 2793 (XXVI)].

157. Si hubiera hablado solamente en nombre del Paquistán, me habría encontrado aislado, porque la India es un país más grande que el Paquistán. La política del poder hubiera entrado en juego. La causa del Paquistán triunfó el 7 de diciembre porque estaba basada, no en los intereses del Paquistán concebidos de manera egoísta y subjetiva, sino en un principio mundial — aceptado y reconocido universalmente — de que un Estado soberano, creado por su propia sangre y sudor, no puede ser desmembrado por un vecino rapaz que quiere desmembrarlo trozo a trozo. Hoy es el Paquistán; mañana será cualquier otra parte del mundo. Por favor, comprendan esta posición. Por favor recuerden que no estamos haciendo la guerra por el Paquistán solamente. Estamos luchando por una causa, por una causa justa: la causa de un Estado que nació por la voluntad de su pueblo, y cuya creación fue reconocida por la India.

158. En 1947, los británicos eran la Potencia que se iba. ¿Qué interés tenían? Si el subcontinente hubiera querido fragmentarse en seis Estados los británicos no se hubieran preocupado. Ellos hubieran dicho: está bien, sean seis Estados; si quieren cuatro, serán cuatro, ellos se iban del subcontinente. ¿Por qué los británicos crearon los dos Estados, el de la India y el del Paquistán? Los británicos dejaron el subcontinente con dos Estados porque el pueblo del subcontinente, en ese momento, 400 millones de personas, querían dos Estados, y no tres, cuatro o cinco Estados. Uno de los dos Estados fue la India, al que se llamó Bahrat, y el otro fue el Paquistán. Y fue el pueblo de Bengala oriental quien desempeñó un papel valeroso, predominante, en la creación de ese Paquistán. Si los bengalíes, los bengalíes orientales — de quienes mi amigo Sardar Swaran Singh habla con tanta elocuencia y por quienes derrama ahora lágrimas de cocodrilo —, hubieran deseado un Estado separado, los británicos lo habrían concedido. Y habría existido un Estado separado de Bengala, no sólo Bengala paquistaní, sino también Bengala india y Assam. Habría existido un tercer Estado e incluso un cuarto Estado.

159. Se trata de una cuestión básica. Eliminando todo el frenesí y la elocuencia de Sardar Swaran Singh, se trata de que países que han sido creados mediante una lucha y frente a una oposición formidable y masiva, no pueden ser desmembrados por la fuerza física, por un Estado vecino que es más poderoso en cuanto a su fuerza militar. Por eso, recuerden por qué estamos luchando. No luchamos sólo por el Paquistán. Combatimos por una causa que nos afecta a todos, a cada uno de nosotros: cada Estado pueda seguir siendo independiente, soberano y libre, y para que no sea desmembrado por la voluntad de cualquier gran Potencia, de cualquier semi-gran-Potencia o de una aparente semi-gran-Potencia.

160. Hoy es el subcontinente, mañana serán otras regiones del Asia, África y América Latina o cualquier otra parte. De manera que ésta es la cuestión básica en esta situación.

161. Y a usted, como Presidente del Consejo de Seguridad, le pregunto: ¿No es éste un desafío a las Naciones Unidas, a la Carta de las Naciones Unidas? No estoy al día con

respecto a la Carta de las Naciones Unidas, porque durante los últimos cinco años y medio estuve luchando internamente por la restitución de la democracia y la justicia social en mi país; y después de cinco años y medio vuelvo al Consejo de Seguridad, luego de una gran lucha en mi país en pro de la justicia social y de la democracia. ¿No es la actual situación un desafío a las Naciones Unidas? Ese es otro problema básico: si las Naciones Unidas habrán de permitir esta clase de mutación mediante la fuerza física.

162. Hoy es el Paquistán; mañana será Bhután. Bhután está ya en el morral; Sikim también lo está; Nepal todavía no, pero pronto puede estarlo si el Paquistán es desmembrado. Bhután, Sikim, Nepal, Ceylán, Afganistán e Irán: la caja de Pandora no se ha abierto solamente para el Paquistán. Está abierta para muchos países, y de un modo muy decisivo. Así que es un reto para todos los miembros en cuanto a si se debe permitir este tipo de mutación en el mundo mediante la fuerza física, el chantaje y la intimidación.

163. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India ha expuesto una larga lista de sucesos para tratar de mostrar que nosotros somos los agresores. Ahora apelo al sentido común y a la lógica de ustedes. La India es cinco o seis veces más grande que el Paquistán. Nosotros somos cerca de 120 millones; ellos, aproximadamente 500 millones. Nuestros ingresos del comercio exterior y nuestros recursos son mucho más limitados. Una de las razones por las cuales hemos querido crear el Paquistán fue la de quedarnos en nuestro pequeño rincón y vivir en paz con un vecino más grande. Pero el vecino más grande no aceptó esa posición. Y así hemos sido acusados de agresión. ¿Puede Dinamarca ser acusada de agresión contra Alemania? ¿Puede México ser acusado de agresión contra los Estados Unidos de América? ¿Puede Holanda ser acusada de agresión contra Francia?

164. Así, básicamente me estoy ocupando de los elementos más vastos de la cuestión. El primer principio es que un Estado soberano, independiente, que nació por la libre voluntad del pueblo, no puede ser desmembrado por la fuerza. El segundo principio es el de que las Naciones Unidas tienen una responsabilidad con arreglo a la Carta, asumida como consecuencia de la segunda guerra mundial, y, con todos sus fracasos y éxitos, mantenida durante los últimos 25 años.

165. A este respecto deseo decir al Consejo que las Naciones Unidas tampoco han satisfecho al Paquistán en el pasado, porque somos más pequeños que la India. Vinimos aquí en 1947 y en 1948. Lo hicimos defendiendo el ejercicio del derecho de autodeterminación del pueblo de Cachemira, que había sido aceptado tanto por la India como por el Paquistán. Y el Primer Ministro de la India, el padre de la actual Primera Ministra de la India, dijo que Cachemira era un territorio en disputa y que el futuro de Cachemira debía ser resuelto por la libre voluntad de su pueblo. Eso ocurrió en 1948, pero todavía hoy la disputa de Cachemira no ha sido resuelta y una parte de un territorio que hubiera formado parte legítima del Paquistán le ha sido negada.

166. Luego vinimos aquí en 1965 y el Ministro de Relaciones Exteriores de la India aludió a ese hecho. En esa

época yo representé a mi país y recuerdo que la resolución que aquí se aprobó decía que la causa principal del conflicto sería resuelta. Si hubiéramos abordado realmente las causas del conflicto de las que tanto habló el Ministro de Relaciones Exteriores de la India esta noche; si hubiéramos ido a las causas básicas del conflicto en 1965, hoy no nos enfrentaríamos con una tragedia tan grande. En esa época el Presidente del Consejo de Seguridad era el Sr. Arthur Goldberg, Representante Permanente de los Estados Unidos de América. Él me dijo que esa resolución era la Biblia. Yo debí preguntarle si era el Viejo Testamento o el Nuevo Testamento. Y nosotros creímos en esa Biblia porque el pueblo cree en un documento sagrado. Dijo: "Nos ocuparemos de que se cumpla." Eso ocurrió en 1965. No se ha cumplido, de manera que ha habido un empeoramiento de la situación, y hoy nos encontramos ante una catástrofe aún mayor. Y si el mundo no aborda el problema, si el mundo no tiene el valor y la fibra moral para decir que estas cuestiones deben resolverse y que toda la fuerza de la comunidad internacional, con todo su poderío, debe participar en ello, entonces los problemas indo-paquistaneses se complicarán aún más. ¿Y quiénes sufrirán? El pobre pueblo de la India y el de Paquistán. Y yo no soy solamente amigo del pueblo pobre del Paquistán; lo soy también del pueblo pobre de la India. Tenemos más pobreza entre nosotros que cualquier otro pueblo del mundo.

167. Queremos poner fin al conflicto armado. Queremos dejar las armas. Queremos una época de fraternidad y de buena voluntad en el subcontinente, porque ha habido demasiados conflictos y demasiada agitación. Y las élites no han sufrido; la élite nunca sufre. El pueblo que sufre es el pueblo pobre; los refugiados, a quienes se refirió el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, el pueblo que apenas logra subsistir. Queremos dar comida, techo, ropa y educación a nuestro pueblo. No podemos hacerlo si estamos con las espadas desenvainadas, peleando continuamente, luchando en forma chauvinista, en la misma zona geográfica, en el mismo lugar.

168. Y cuando digo esto no hablo desde una posición de debilidad, porque el Paquistán nunca puede ser débil, y los indios lo saben. Tenemos un milenio de historia.

169. De no haber ocurrido el conflicto y si la India nos hubiera dado la oportunidad de transformar el régimen militar del Paquistán en un régimen civil, habrían visto hasta dónde hubiéramos llegado en materia de cambios fundamentales. Me refiero a esta cuestión como representante elegido del pueblo del Paquistán. Sardar Swaran Singh se refirió al Sr. Mujibur Rahman como si fuera un representante elegido. Yo fui tan representante elegido del pueblo del Paquistán occidental como el Sr. Mujibur Rahman lo fue del Paquistán oriental. Tengo tanto apoyo en el Paquistán occidental como el Sr. Mujibur Rahman lo tiene en el Paquistán oriental. No hablo como un ítere; hablo como la voz auténtica del pueblo del Paquistán. Yo encabezé la lucha contra un poderoso dictador, mis raíces están en el pueblo, y deseo servir al pueblo de mi país. Pero el pueblo de mi país no puede ser servido si nos encerramos en esta guerra sucida y fratricida.

170. No hablo desde una posición de debilidad. Dije todo esto aun durante la campaña electoral. Dije que había que

incluir un nuevo capítulo porque nuestro objetivo básico era la justicia socioeconómica. Lo que encara el subcontinente no es una crisis política ni económica, sino una crisis de estructura social, que surgió de la lucha contra el *status quo* insostenible y repugnante, que ha durado años. De modo que toda nuestra energía debería dedicarse a la eliminación de ese *status quo*. Europa ha progresado; otros países, igualmente. Nosotros también somos civilizados. Tenemos cinco millones de civilización. También disponemos de los medios, los recursos y la capacidad para progresar y crear una mejor vida para nuestro pueblo siempre que rindamos las armas, y lo hagamos no como capitulación ni violación de los principios internacionales, ni a base de desgarrar Estados o desmembrar países.

171. Debléramos coexistir como coexisten los Estados Unidos y la Unión Soviética, dos grandes Potencias. Si actualmente China y los Estados Unidos pueden iniciar un nuevo diálogo, ¿por qué no puedo ocurrir lo mismo en el subcontinente? Quisimos que esto sucediera pero no se nos dio la oportunidad. El Gobierno de la India no permitió que ello fuera posible al realizar un ataque un mes antes de que un gobierno civil, después de 13 años, subiera al poder en el Paquistán. Hubieran debido darnos la oportunidad que deseábamos, pero atacaron dos meses antes. Un gobierno civil democrático iba a instalarse en el poder como resultado de la lucha en el Paquistán oriental y occidental. La lucha que existía en una región no dejaba de estar relacionada con la que existía en la otra. Era una lucha común, una lucha unida, pero no se nos dio esa oportunidad.

172. En el pasado, la historia, lamentablemente, nos ha hecho sentir frustración, pero más la hemos sentido en tiempos contemporáneos porque las Naciones Unidas nos han traicionado. Hemos quedado desamparados debido a que el Consejo de Seguridad no ha podido asegurar la aplicación de sus resoluciones sobre Cachemira, ni en 1947 ni en 1965. Y hoy nos encontramos de nuevo ante este augus. ¿Gigano. No venimos a implorar la paz. Que nadie se equivoque. Somos una nación de 120 millones de personas. ¿Qué importa que caiga una ciudad? ¿Qué importa que caigan Dacca, Jessore y otras ciudades, de que tanto se habla? Una batalla perdida no es un país perdido. Los gobiernos pasan, las monarquías también, lo mismo que las dictaduras, pero las naciones permanecen. Los Estados están fundados en el pueblo. Eso que el Gobierno de la India lo comprenda. No debo embriagarse con los informes de la caída de Jessore, o la caída de una u otra ciudad. ¿Qué significa la caída de una ciudad? El país sigue existiendo. Existía antes de 1947 en concepto y en espíritu y se plasmó en Estado soberano que continuará existiendo, aunque hoy o mañana caiga Dacca. Que nadie se llame a engaño por los informes de prensa. Somos un pequeño país que no cuenta con los recursos necesarios para inyectar ese tipo de propaganda. Dacca no caerá tan fácilmente. Observo que se está haciendo un gran esfuerzo para postergar la cuestión hasta la caída de Dacca. Aunque caiga Dacca, ¿qué pasa? Los valientes soldados del Paquistán, el valiente pueblo del Paquistán oriental, los soldados del Paquistán oriental, se mantendrán indomables en la defensa de Dacca hasta el fin. En algunos sectores de la prensa occidental Dacca ha sido descrita como Dunkerque. No hay comparación entre Dunkerque y Dacca. Dunkerque está a una

distancia de 20 millas de Calais. Nosotros tenemos una distancia de 2.600 millas y nos circunda el ejército de la India. Dunkerque no estaba cercado por tres lados. El Paquistán oriental lo está. Si el pueblo del Paquistán oriental no estuviera con el Paquistán, hubiera caído en cuestión de minutos. De siete a uno es la superioridad de la India sobre las fuerzas del Paquistán oriental, que están totalmente bloqueadas. No les llega la munición, porque, según creo, no se le permite pasar. Ni siquiera por avión pueden pasar medicinas o alimentos. El bloqueo no puede romperse. Estamos terriblemente bloqueados.

173. Aquí tenemos representantes del Paquistán oriental sentados entre nosotros. Es simplificar exageradamente decir que el pueblo del Paquistán oriental está contra el Paquistán. Si el pueblo del Paquistán oriental estuviera contra nosotros ya habríamos capitulado y caído hace tiempo. ¿Por qué el jefe del Estado Mayor de la India, General Manckshaw, lanza todos los días llamamientos a la rendición? Porque nadie se rinde. Ellos van a luchar y nosotros también. No vamos a rendirnos así como así. Y no se piense que con la obstrucción y porque el debate en el Consejo de Seguridad se posponga un día o dos, nosotros vamos a desfallecer ni a prosternarnos. Como Alicia, hemos venido al país de las maravillas para decir que nuestro país y nuestro subcontinente se convierten en un erial.

174. Se nos dice que la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, son los responsables de la paz en el mundo. Pero nosotros no queremos paz sin justicia. Necesitamos paz con justicia y nuestra única demanda es que no se invada nuestro país, que se detenga la injerencia extranjera, que la lucha interna no se interprete como que implica una obligación externa. Este es un requerimiento básico. Hoy lo pedimos nosotros, mañana otros lo harán. Por ello, lo que defiende no es el caso del Paquistán solamente, sino el imperio de la moralidad y del derecho internacionales.

175. Un principio básico inalterable del derecho internacional es la no injerencia en los asuntos internos de otros países. El párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta habla de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Dice:

“Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta...”

Es un deber impuesto por la Carta. Pero el Ministro de Relaciones Exteriores de la India habló durante una hora y quince minutos y de todo lo que se ocupó fue de los asuntos internos del Paquistán. Todo su discurso estuvo dedicado a los asuntos internos del Paquistán. Mi conciencia estaba limpia, así que no pedí a uno de mis amigos aquí, y aún nos quedan algunos, que formulara una moción de orden para decir que se refería a cuestiones de jurisdicción interna del Paquistán. Me pareció bien. Me alegro de que al Ministro de Relaciones Exteriores de la India le haya parecido bien hablar de las cuestiones internas de mi país. Ahora tendré la oportunidad, si puedo, de contestarle, pero si no toco todos los puntos, espero que los miembros comprendan que hablé sólo hace unos instantes. Me referiré

a lo principal y si no lo abarco todo ruego se me permita ejercer el derecho de respuesta, no para hacer obstrucción, sino para tratar de esclarecer. Lo intentaré.

176. Quiero que se comprenda que me agrada que haya hablado de estas cuestiones, aunque ello constituyera una injerencia en los asuntos esencialmente internos del Paquistán. Es lo mismo que si yo hablara del movimiento DMK en Madrás, o de la lucha de independencia de Nagas o de Meos, o sobre el aprieto del pobre Bhután y Sikkim, o de muchas otras cuestiones que acosan a la India. Lo que es bueno para uno también lo es para el prójimo. Las consecuencias saldrán pronto a relucir. Queda a su elección. Si la India piensa que el Paquistán va a ser desmembrado, la cosa no va a detenerse ahí. El germen se propagará muy rápidamente.

177. Sin embargo, hablaré de los problemas internos de la India. La injerencia en los asuntos de otro país no sólo constituye una ofensa a los principios de la Carta, sino también una violación de los principios de Bandung. Señor Presidente, usted pertenece a un Estado de África. Aquí hay otros Estados miembros de Asia y de América Latina. Todos procedemos de la misma hermandad, todos somos compañeros. Todos hemos sido explotados y subyugados, todos somos víctimas de una despiadada explotación. ¿No son sacrosantos para ustedes los principios de Bandung? ¿Son sacrosantos solamente para mí hoy porque exponen a mi país al poder destructivo de una gran Potencia militar, que en el Paquistán oriental nos sobrepaja en proporción de 7 a 1 y que nos ha bloqueado por el mar?

178. No. Esto nos concierne a todos. Se violan los principios de Bandung, el Pancha Sila. Yo no fui el autor del Pancha Sila, yo era entonces un estudiante. ¿Quién fue el autor? ¿Quién fue el hombre que plasmó el Pancha Sila? En la Conferencia de Bandung se plasmó, entre otras personas, por el Pandit Jawaharlal Nehru. Él habló de "cinco principios de coexistencia pacífica". El padre de la Primera Ministra de la India dijo que la no injerencia era un principio sacrosanto y uno de los cinco principios del Pancha Sila.

179. Hoy la India ha demolido los principios del Pancha Sila. La India ha hecho uso abusivo de la Carta y la ha violado de la misma manera que ha violado los principios básicos del derecho y moralidad internacionales. Hoy la India ha violado los principios de Bandung, de los cuales fue coautora.

180. Además, estos son los principios básicos implícitos en la cuestión, y son principios muy importantes. No esperábamos que países del tercer mundo se entregaran al chantaje y al chauvinismo de grandes Potencias. Siempre pensamos que las culpables del chauvinismo y del chantaje de la fuerza eran las grandes Potencias, las superpotencias que deseaban la hegemonía. Si el mundo puede pronunciarse contra las grandes Potencias y contra su hegemonía, y si la mayor Potencia mundial desea reducir su esfera de responsabilidad, y ya no quiere ser ni el pretor ni el policía del mundo, la India tampoco puede hacerlo. Si los Estados Unidos de América hoy día se sienten incapaces de expandir su influencia mundialmente y de convertirse en el policía del mundo, ¿cómo puede la India convertirse en el policía del subcontinente asiático? La India no tiene tal capacidad.

Reposa sobre cientos deleznable, producto del fraude y el engaño. La India debe abandonar estas ilusiones. Si los Estados Unidos de América, la mayor Potencia del mundo, con los 20 años de experiencia ulteriores a la segunda guerra mundial, juzgan que no tienen recursos para brindar ayuda exterior y continuar la guerra de Viet-Nam, que deben partir honrosamente del Asia, la India también debe comprender que no puede dominar al Paquistán, a una parte del subcontinente. Debe renunciar a su pretensión de ser el policía del subcontinente y de decirnos qué es lo que debemos hacer en el Paquistán: qué líder reconocer, a quién detener, a quién liberar, con quién negociar, qué interpretación dar al manifiesto de cierto partido.

181. Este es un precedente que ustedes tienen que considerar antes de mañana. Está muy bien hablar cultamente con palabras suaves y sin elevar la voz, pero hablemos de la realidad. El Ministro de Relaciones Exteriores dijo: "Consideremos la realidad." Yo repito que veo con bonplácito que consideremos la realidad. Yo deseo eso más de lo que pudiera desearlo él. La realidad es que el dictado, la dominación, la hegemonía, la explotación, se practican contra mi país por medio de la fuerza y el poderío. El más grande Estado musulmán del mundo, nacido por su propia voluntad, que destruye y diezma una máquina militar contra la voluntad de su pueblo. Si no fuéramos un pueblo unido, si no tuviéramos una resolución común, no hubiéramos durado 24 años. Egipto y Siria se unieron brevemente. Son árabes. Son de una misma raza y tienen la misma religión. ¿Cuánto tiempo duró esa unidad? Dos o tres años. Terminó. ¿Por qué el Paquistán oriental y el Paquistán occidental se sienten unidos? Porque tenemos un denominador común. Tenemos un interés común, y ese interés común se opone a la dominación de la India, la hegemonía de la India y la explotación de la India. Ese es nuestro interés común. Somos compañeros de armas. Siempre seremos uno. ¿Qué ha sucedido? El Ministro de Relaciones Exteriores de la India habló de errores cometidos por el Paquistán. La India nunca ha cometido errores. Felicitó a la India por no haber cometido errores en 24 años. Nosotros somos los únicos que cometemos errores. Somos los únicos pecadores del mundo. Nadie comete errores. Somos los grandes pecadores. Pero estos grandes pecadores han permanecido unidos durante 24 años, y hoy la India ha necesitado 9 meses para preparar su intervención y destruirnos.

182. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India dice que la India fue paciente y esperó 9 meses. No era paciencia. La India lo juzgó necesario; al frustrarse su propósito tiene que intervenir físicamente y destruir al Paquistán. Si todas estas brutalidades, estas terribles atrocidades cometidas en el Paquistán, hubieran sido verdaderamente tan horribles como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, y si hubiera habido un movimiento tan grande en el Paquistán oriental, no hubiera sido necesario que la India interviera militarmente para imponer la victoria por la fuerza de las armas. Pero no la han logrado todavía, pese a sus mayores esfuerzos.

183. Hay aquí una contradicción básica. Recuerden que la cuestión no es de autodeterminación. Como asátrico, y soy tan asátrico como paquistaní, he tenido siempre la perspectiva única. No podemos pensar en nuestro propio país.

sofamente. Un país de África no puede pensar exclusivamente en sí mismo; debe pensar en el ámbito africano. Nosotros, en Asia, debemos pensar en el ámbito asiático. Como el Presidente De Gaulle dijo: "Una Europa europea", yo también digo que nuestra Asia debe ser asiática. Esta no es cuestión de autodeterminación. Como asiáticos y miembros del tercer mundo, nunca debemos renunciar a la autodeterminación. La autodeterminación, después que el Presidente Woodrow Wilson la predicó y la concretó, dio lugar a la independencia de varios países. Nosotros suscribimos la autodeterminación. No puede haber compromiso al respecto, pero debe ser genuina. ¿Qué es la autodeterminación? Que un país pueda determinar su futuro por sí mismo, que un pueblo pueda determinar su futuro. No estamos en contra de la autodeterminación. Mis distinguidos amigos están contra la autodeterminación, porque si hubieran permitido que se practicara hoy, Cachemira la hubiera ejercido y su pueblo hubiera decidido, después de 24 años, si iba a ser parte de la India o del Paquistán, pero nunca se le ha permitido ese derecho.

184. El propio Pandit Nehru dijo en Cachemira: "Sí, debe haber autodeterminación, porque es un territorio en disputa." La India siempre ha bloqueado, frenado, impedido todo paso hacia la autodeterminación del pueblo de Jammu y Cachemira. La autodeterminación no es sólo un principio que plasmó el Presidente Woodrow Wilson. Lenin, el gran fundador del Estado soviético, uno de los hombres más grandes de todos los tiempos, también infundió vida al principio de autodeterminación. La autodeterminación fue aceptada por la India y el Paquistán. Pero hoy en día, pasados 24 años, la autodeterminación no se ha ejercido en Cachemira. La India habla de autodeterminación de un país que decidió su futuro en 1947 y pasó a ser parte del Paquistán. ¿Qué tiene que ver aquí la autodeterminación en Bengala o en Paquistán oriental? El Paquistán oriental es parte del Paquistán, parte inseparable del Paquistán, unida a él por 24 años. Este eligió ser parte del Paquistán y estaba en la vanguardia del movimiento pro Paquistán. Permítanme decirles claramente que no podría haber habido Paquistán sin la lucha del pueblo del Paquistán oriental por la creación del Estado del Paquistán.

185. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India ha hablado del Estado madre. Yo también soy un estudioso del derecho internacional. Nunca he sabido que la teoría del Estado madre fuera una teoría reconocida. He estudiado con Kelsen, Oppenheim y otros pero nunca me tropecé con ella. Puede estar en cualquier parte, en algún archivo. Pero aceptemos que exista tal teoría del Estado madre, según la cual si una parte del Estado madre desea liberarse, debe encontrar sus propias condiciones de libertad. Yo acepto esa posición, aunque no poseo prueba auténtica ni fiable del concepto o teoría ofrecido por el Canciller de la India. Si existe ese concepto, ¿quién es la madre y quién es el hijo? La madre es el Paquistán oriental y el hijo es el Paquistán occidental, porque en el Paquistán oriental vive la mayoría de nuestra población. El 56% de nuestra población vive en el Paquistán oriental y el resto en el occidental. La madre, naturalmente, debe ser el 56% y no el 44%. Como les he dicho y los británicos saben, porque estuvieron en el subcontinente, no hubiera podido haber un Paquistán sin la contribución del pueblo del Paquistán oriental para crear el Paquistán. Fueron parte nuestra en la guerra de 1965, y

¡cuán heroicamente se mantuvieron a nuestro lado! Recuerdo cuando estuve allí en 1967 el celo o interés que mostraron por el bienestar y la integridad del Paquistán.

186. Después de las elecciones generales de que ha hablado Swaran Singh, fui allí, en enero. Allí y a muchas partes del Paquistán oriental, y pregunté: "¿Qué desean ustedes? Porque la voluntad del pueblo es suprema. ¿Quiéren un solo Paquistán o dos?" Créame Sr. Presidente, no miento; nunca mentaría al Presidente del Consejo de Seguridad. Al unísono dijeron: "Queremos un solo Paquistán, creemos en él." Este Paquistán único hubiera seguido siéndolo, si los indios no se hubieran involucrado con su poderosa acción militar.

187. Por último, al decidir esta cuestión, a veces, la política de poder impide que el Consejo adopte la acción necesaria porque las grandes Potencias tienen grandes intereses, los que están determinados por sus propios cálculos. Estos factores no predominan en la Asamblea General. La Asamblea General es la voz del mundo. La Asamblea General simboliza la marcha de la humanidad hacia el mayor progreso. La Asamblea General es donde usted, Sr. Presidente, yo, y otros, podemos hablar en nombre de la verdad y la justicia sin que nos entorpezcan los cálculos de la política de poder. La Asamblea General es donde hablan las naciones más pobres. La Asamblea General es donde los agricultores, los campesinos y el proletariado de la comunidad internacional, por así decirlo, y no solamente la élite, tienen voz. ¿Qué decidió la Asamblea General? El 7 de diciembre la Asamblea General, por una abrumadora votación de 104 votos a favor, decidió por la unidad o integridad del Paquistán. El mundo entero dijo, tomando todo en cuenta, teniendo la verdad en cuenta, que el Paquistán es uno y que debe permanecer siéndolo. No tenemos relaciones diplomáticas con algunos de los países que votaron por nosotros. No tenemos contacto con ellos, pero por principio votaron que el Paquistán es uno; el Paquistán nació como uno, a costa de grandes sacrificios, y debe seguir siéndolo. De las grandes Potencias, la República Popular de China y los Estados Unidos de América también apoyan esta verdad básica. Este fue un veredicto aplastante. No tengo que hablar; el Canciller de la India tampoco. Sólo les pido que reconozcan esta verdad, para obedecer la voz del mundo. No la sofocuen, no la entierren, no la ignoren, porque va a tener trascendentes ramificaciones. Percátense de ella, comprendan su valor y su importancia. No se afilen de la voz del mundo. Es muy importante que no lo hagan porque el mundo entero ha hablado, en favor de la unidad y la integridad del Paquistán. ¿Cómo se puede desofrir aquí? ¿Puede tratarse sin miramiento a la voz de la comunidad mundial? ¿Pueden ustedes arbitrar o caprichosamente negar la aspiración del mundo? El mundo quiere un solo Paquistán, el mundo quiere la unidad del Paquistán, el mundo no quiere el desmembramiento del Paquistán por la violencia o por la fuerza. He venido aquí a repetirles que ésta es la opinión del mundo, lo que el mundo desea, su veredicto. Aplíqueno, reconózanlo, acóptenlo, porque de lo contrario habrá dificultades, y no solamente para el Paquistán. El Paquistán ya tiene bastante; enfrentamos graves problemas, pero no hablo solamente por el Paquistán. Hablo a todo el tercer mundo y a quienes creen en la justicia, la igualdad y la equidad entre las naciones.

188. Habiendo formulado estas observaciones generales, quiero entrar ahora en un terreno más concreto. Nos ha dicho esta noche el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, y antes de ello se sobrentendía que ésa fue la posición que la India tomó en la controversia interna del Paquistán, que el pueblo del Paquistán oriental desea ser libre, romper relaciones con el Paquistán occidental, y que éste fue el resultado de las últimas elecciones. En las últimas elecciones, que se celebraron en diciembre de 1970, la Liga Awami y el Jaque Mujibur Rahman lograron un mandato abrumador en el Paquistán oriental. Reconocemos eso. En el Paquistán occidental, mi partido y yo recibimos un mandato abrumador. Pero ¿qué pedía la Liga Awami? La Liga Awami dijo en su campaña electoral que deseaba la autonomía. No querían la secesión. También nosotros en el Paquistán occidental luchamos por la autonomía de todas las provincias, porque somos un Estado federal, mejor preparados para ser un Estado federal. Así que ellos querían autonomía y nosotros también la queríamos; ellos querían democracia y nosotros queríamos democracia; ellos querían terminar con el Gobierno militar y nosotros queríamos terminar con el Gobierno militar. Teníamos estos factores en común entre nosotros, pero lo que ocurrió es que inmediatamente después de las elecciones esta exigencia de autonomía se convirtió en una exigencia de secesión, y había muchas fuerzas ocultas detrás de ello. Se sabe que la diferencia entre la máxima autonomía y la secesión puede ser muy ligera, muy tenue. Mediante la manipulación internacional y otros factores, la lucha por la autonomía se convirtió en una lucha por la secesión.

189. Pero ¿quién ha de interpretar si se trata de autonomía o de secesión? Por ser una cuestión interna, es el pueblo quien debe determinar cuál es el contenido de esa autonomía; si se trata de una autonomía genuina o de una autonomía *ultra vires*. No es un tercer país el que debe interpretarlo. No corresponde a un ente ajeno decidir si el pueblo quiere la autonomía o la secesión.

190. Estábamos sumamente dispuestos a negociar y determinar el grado de autonomía dentro del concepto de un solo Paquistán; pero no estábamos dispuestos a aceptar que un país extranjero vechno juzgara si se demandaba la autonomía o la secesión. Si la población del Paquistán oriental deseaba la secesión, lo habría manifestado así y la India no habría tenido que intervenir. Acepto que se han cometido errores, equivocaciones tremendas. Pero, pese a ello, la India no debió haber intervenido físicamente con ocho o doce divisiones en el Paquistán oriental, a fin de lograr por la fuerza lo que interpretaba como las aspiraciones del pueblo del Paquistán oriental, como consecuencia de las elecciones de 1970.

191. Este es el problema básico. Si ahora vamos a decidir acerca de la autonomía y la secesión sobre esa base, entonces me permito preguntar a mi distinguido amigo, el Sr. Swaran Singh, lo siguiente: cuando al Primer Ministro de la India, Jawaharlal Nehru, que vino a las Naciones Unidas en septiembre de 1960, se le preguntó cómo iba a resolver la controversia sobre Cachemira, acerca de la cual había convenido en que debía solucionarse mediante un plebiscito, respondió: "Sé que he convenido en ello; pero si se realiza el plebiscito en Cachemira, que es un territorio en controversia" — y aquí no se trata simplemente de un

territorio en controversia, sino de un territorio que había sido inevitablemente parte del Paquistán —, "ello equivaldrá a abrir una caja de Pandora." Ahora yo pregunto: ¿no han abierto ustedes una caja de Pandora, en realidad, una casa de tesoros? Les pido que vean más lejos que hoy, que no sean tan míopes. Debemos vivir en el mismo subcontinente y no queremos que se encuentre sumido en las llamas. Se encontrarán con la fragmentación después de esta situación. Tal vez hoy se regocijan por lo que nos está ocurriendo. Pero si piensan que han de desmembrar al Paquistán y que las simientes del desmembramiento no germinarán en su país, están sumamente equivocados. ¿Dónde se cerrará esta caja de Pandora? ¿Lo hará en Yugoslavia? ¿Por qué no ese país? ¿Por qué no Checoslovaquia, Gales o Escocia? Y no mencionaré a Irlanda del Norte porque allí predomina la paz de la Reina. No ha habido problema alguno en Irlanda del Norte, de modo que no la menciono y sólo hago referencia a Gales y a Escocia. ¿Y por qué no en Bretaña, el País Vasco, Marruecos, Argelia y todos los países del África? ¿Ni un solo país del África o del Asia? Si hay Bangla Desh en Paquistán, debe haberlo en todas partes. ¿Por qué el Bangla Desh deberá surgir sólo en el Paquistán por la fuerza? La fragmentación que ello simboliza se puede producir en Europa, Asia, África y América Latina — y no puede dejar de afectar a las propias grandes Potencias —, así como en Uzbekistán y en otras partes del mundo.

192. No sólo existirá un Bangla Desh en Paquistán, sino que lo habrá en todas partes. No será solamente en Paquistán. Trataremos de asegurarnos de que no se limitará al Paquistán. Entonces habrá Bangla Desh en todas partes.

193. El Bangla Desh existe en los labios del Gobierno de la India. El Bangla Desh existe en su mente, pero no en la realidad. Cuando digo esto no quiero decir que no siento amor por mis hermanos bengaleses. Digo "Joi Bangla" tanto como digo "Jai Sind". Somos parte de la misma federación. Estos lemas no pueden volverse contra nosotros. Por lo tanto, médico, cúrate a ti mismo, y no las heridas del Paquistán. El Paquistán siempre ha tenido las de perder. El Paquistán ha sido el culpable durante mucho tiempo. Se han tomado sus territorios de Cachemira, Punjab oriental, Bengala occidental y Assam. El Paquistán ya ha sido suficientemente lacerado, mucho más de lo que lo fue México en este hemisferio.

194. Pero los males y las maldiciones que puedan imponerse al Paquistán por la fuerza militar no finalizarán con el establecimiento de un llamado Estado de Bangla Desh sólo en mi país. Habrá Bangla Desh en todas partes del mundo. ¿Por qué no? Abrámos las compuertas; si los Estados soberanos han de ser alterados de este modo, permítanos el diluvio. ¿Por qué ha de afectar solamente a mi país?

195. Estamos dispuestos a morir y no tenemos temor a ello. Nuestro pueblo es valeroso. Hemos compartido con la India 5000 años de historia y ellos nos conocen. No acepten a estos corresponsales de prensa occidentales que dicen que huimos. No huimos ni lo haremos. La liquidación del Paquistán nunca será permitida. Créaseme que tal vez México o Canadá ocupen los Estados Unidos; quizás Dinamarca ocupe Alemania; Finlandia podrá ocupar la

Unión Soviética; pero el Paquistán en ninguna circunstancia será ocupado por la India. Recuérdese lo que afirmo: no seremos ocupados. Lucharemos durante mil años, como lo hemos hecho en el pasado. Nuestra historia no es nueva. Contamos con una historia de mil años y se trata de una historia de confrontaciones. Podemos continuar.

196. El Gobierno y el pueblo de la India tienen una opción que es sumamente clara: ¿desean vivir y mantener relaciones de amistad con nosotros en el mismo subcontinente, aceptando y siguiendo los principios del derecho y la moral internacionales? ¿O desean ser nuestros enemigos implacables? La elección les pertenece. Estamos dispuestos a extenderles la mano de la amistad. Desearnos abrir un nuevo capítulo en nuestras relaciones. ¿Por qué no hemos de hacerlo? ¿Por qué hemos de ser siempre la excepción, si los alemanes y los franceses pueden olvidar sus problemas o ingresar al Mercado Común luego de tantas guerras, y si los turcos y los griegos no se enfurecen locamente respecto a Chipre ni comienzan un conflicto?

197. Existen muchas controversias internacionales, pero siempre se encuentra presente la influencia moderadora de la civilización y la moralidad. Si la Unión Soviética y los Estados Unidos, luego de 15 años de enfrentamiento, pueden llegar a una *détente*, y si China y los Estados Unidos pueden iniciar un diálogo, ¿por qué la India y el Paquistán no pueden hacer lo mismo? Estamos dispuestos para ello y deseamos entablar ese diálogo. Queríamos comenzar una nueva página, una nueva dimensión. Descábamos adecuarnos al momento y responder a las exigencias de la era moderna. Lo queríamos fervientemente. Pienso que el Gobierno de la India es muy buen investigador, porque ha citado muchos hechos y cifras. He formulado muchas declaraciones importantes señalando que estamos dispuestos a comenzar una nueva página de nuestra historia; pero nos lo han impedido. Si la India no hubiera tratado hoy de ocupar parte del Paquistán, podría haberme extendido más al respecto. Pero si hoy me refiero al tema, tal vez piensen que me expreso desde una posición de debilidad.

198. Si nos hubieran dado una oportunidad. La Primera Ministra de la India señaló que no hablaría con un régimen militar. Sin embargo, el régimen militar declaró que, después de 13 años, se disolvería en un mes. Luego de que la Primera Ministra de la India había esperado nueve meses, ¿no podía aguardar uno más para que el gobierno civil llegara al poder e iniciara un diálogo, una comunicación entre nuestros dos países? Desde luego, el Gobierno de la India no esperó nueve meses por tolerancia y buen comportamiento. Utilizó esos nueve meses para infiltrarse en el Paquistán e instruir a la gente, a esas pretendidas guerrillas. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India ha pretendido convertir en virtud su paciencia de darnos nueve meses. Los necesitaba. Lo comprendimos. Como dirigente político de mi país dije: "Para fin del año existirá una nueva situación en el Paquistán." Anticipábanos sus planes. En último término, se trata de asuntos de espionaje. Advertimos lo que significaban sus planes. Pudimos ver que procuraban entrenar a las guerrillas y crear una atmósfera internacional. La Primera Ministra de la India deseaba visitar todo el mundo para establecer un clima internacional de buena voluntad y luego modificar su actitud. Requiere

nueve meses para cambiar. No fue por buen comportamiento que esperó a que el mundo obrara.

199. Nosotros dijimos dentro otro mes. Mucho se ha hablado de los refugiados que pasaron del Paquistán oriental al Bangla Desh de la India. Y en el Bangla Desh de la India se supone que hay 9 ó 10 millones de refugiados. No hemos afirmado que esas cifras sean erróneas; no las hemos impugnado. Por lo que a nosotros se refiero, hemos dicho que estamos avergonzados de que nuestros ciudadanos hayan dejado el país. A ningún país le agrada tener refugiados; a ningún país le gusta que su gente lo abandone. Pero si nuestras gentes han dejado el país, queremos que vuelvan, porque si han vivido allí mil años, y lo han hecho durante 24 años después de crearse el Paquistán, ¿por qué no pueden también vivir en el futuro en nuestro país? Esto no es un problema. Si nosotros dijéramos: "No, no hay refugiados", eso sería falso. Adoptamos una posición de principio. Dijimos que cualquiera que fuera el número de refugiados, estábamos dispuestos a acogerlos; tratémose de seis, de tres, de dos o de ocho millones de verdaderos paquistanes que, por el temor o la propaganda, hayan abandonado el Paquistán, estamos dispuestos a que regresen, porque si han vivido con nosotros pueden volver a hacerlo. La Primera Ministra de la India dijo que no podrían hacerlo mientras hubiera un régimen militar en el Paquistán. Nosotros dijimos: "Esperen un mes; todo lo que pedimos es que conviertan nueve meses en diez; dentro cuatro semanas más." Yo estaba dispuesto — y lo dije en Karachi el día 12 — a visitar esos campos de refugiados como dirigente político. Afirmé que no cerrábamos ninguna opción ni imponíamos condiciones para un arreglo político; pero dentro tiempo, permitamos terminar la fase actual, pasar a una nueva y anunciar la paz.

200. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India debe saber que el día 18 de octubre dijo en Lahore que no preveíamos una guerra. Él ha citado varios lemas como el de "Aplastemos a la India". Yo dije que no preveíamos una guerra. ¿Por qué? Porque queremos la paz para servir a nuestro pueblo, para ocuparnos de su miseria, de sus problemas. No queremos vernos envueltos en conflictos internacionales. Necesitamos tiempo a fin de conseguir el progreso para nuestro pueblo. Tenemos un programa socialista o islámico para proporcionar a nuestro pueblo pan, mantequilla y progreso. Descábamos tiempo para ejecutarlo. Descábamos tiempo para instaurar en el Paquistán un gobierno civil después de trece años, basado en un mandato masivo del pueblo, de manera que podamos progresar, avanzar y servir a nuestro pueblo. Después de nueve meses, no pudieron esperar un mes más, y atacaron, atacaron con fuerza, echando por tierra las fuerzas democráticas de que habla tan elocuentemente el Ministro de Relaciones Exteriores de la India. Si el Ministro de Relaciones Exteriores está tan interesado en la democracia, podía haber esperado algún tiempo, que la democracia habría venido. La democracia genera sus propias leyes. Tiene un parlamento. Hay libertad de prensa, y las demandas del público son más importantes que las de Potencias extranjeras. Una cosa hubiera llevado a otra. Primero, habríamos abordado los principios del caso, las causas de la insatisfacción, que — puedo decirlo francamente — no se limitaba al Paquistán oriental; también había insatisfacción en el Paquistán occidental sobre cuestiones de

autonomía y democracia. Así pues, estábamos dispuestos a abordar todos estos problemas. Y no sólo los del Paquistán occidental, sino también los problemas del Paquistán oriental en materia de autonomía, de democracia, de secularismo; todas estas cuestiones. Pero no se nos dio la oportunidad. Se utilizó esto como pretexto. La idea consistía en que el Paquistán no floreciera y resolviera sus problemas, sino en aprovechar las dificultades internas del Paquistán; no en ayudarlo, sino en aprovecharse de sus dificultades internas. De otro modo, se nos habría dado esa oportunidad.

201. El interés de la India en la crisis no surgió repentinamente después de la trágica y funesta noche del 25 de marzo. Antes del 25 de marzo, la India se valió del incidente del secuestro de un avión en Lahore y lo usó como pretexto para romper las comunicaciones entre el Paquistán oriental y el occidental a través del corredor aéreo indio. Eso ocurrió el 30 de enero, después de regresar yo del Paquistán oriental tras haber terminado mis negociaciones preliminares con Mujibur Rahman. Si el Gobierno indio fuera tan amigo suyo no habría creado una nueva situación en aquel momento. Pero al Gobierno indio no le satisfacían las negociaciones que estábamos llevando a cabo con el Jeque Mujibur, porque inmediatamente después de que celebré negociaciones preliminares con él, una vez que regresé al Paquistán occidental, lo primero que se hizo fue provocar el incidente del secuestro del avión, preparado por espías indios de la zona ocupada de Cachemira, a fin de interrumpir las comunicaciones para que el Jeque Mujibur y yo no pudiéramos entrar en contacto.

202. Ahora el Gobierno indio habla de un arreglo político, de un acuerdo político con los dirigentes del Paquistán oriental. Cuando los dirigentes acreditados del Paquistán oriental y del occidental se reúnan, el Gobierno indio interrumpió sus comunicaciones porque no quería un acuerdo basado en la idea de un Paquistán, que estábamos tratando de lograr. Por eso, lo primero que hizo fue romper los medios de contacto entre los dirigentes del Paquistán oriental y del occidental. En circunstancias tan difíciles, no podíamos ir por mar para mantener el diálogo y celebrar negociaciones políticas.

203. Después, so pretexto de celebrar elecciones en el Bangla Desh de la India, enviaron una fuerza de 150.000 soldados al realizar el escrutinio. La finalidad fue poner un ejército en posición contra el Paquistán oriental y contra todo el Paquistán.

204. La India se ha referido a que el Paquistán, cuya superficie es un quinto de la que tiene la India e inferior todavía a esa proporción en recursos humanos y materiales — y tengan en cuenta las fuerzas armadas de la India, su ejército, su marina, sus fuerzas aéreas y su capacidad de fabricación propia —, ha sido siempre agresor de la India. Nos referimos a esta cuestión de la agresión y a la medida en que hemos cometido una agresión contra la India en los últimos 24 años, desde que comenzaron a existir los dos países en 1947.

205. En 1948 estalló un conflicto en Cachemira. Todos ustedes conocen la historia de Cachemira, que era un territorio en controversia, un principado, que había de

determinar su propio futuro, de acuerdo con el punto de vista de la India y el Paquistán, por su libre voluntad. Si la India hubiera permitido un plebiscito en Cachemira, no habría perturbaciones allí hoy; el problema de Cachemira no figuraría en el programa de las Naciones Unidas. Pero fue la India quien impidió que se celebrara el plebiscito en Cachemira. Y, sin embargo, acusa al Paquistán de la situación reinante allí. Si hay disturbios en Cachemira, es a causa de la India, porque admitió que debería celebrarse un plebiscito, un referéndum, en Cachemira, y luego impidió ese plebiscito. Nada menos que la propia Primera Ministra de la India — y pueden verse las actas del Consejo de Seguridad — hizo compromisos sobre la cuestión del plebiscito. Y, pese a ello, el Ministro de Relaciones Exteriores de la India ha tonido hoy la temeridad de decir que los responsables del conflicto de Cachemira, en 1947-1948, éramos nosotros.

206. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India se ha referido al conflicto de Rann de Kutch. En este conflicto, las fuerzas indias ocuparon el territorio. El Sr. Parthasarathi, que ahora forma parte de la delegación, era el Alto Comisionado. Se trataba de un buen amigo mío — y yo era entonces Ministro de Relaciones Exteriores —, y vino a verme. Yo le dije que estábamos dispuestos a resolver el problema pacíficamente, y así lo hicimos. Recuerdo que vino hacia mí muy agitado. Yo le dije: "Debe haber algún problema, lo resolveremos pacíficamente." Si no hubiéramos querido resolverlo por medios pacíficos, no se habría resuelto así. Lo dejamos en las manos hábiles y experimentadas de los británicos, quienes hicieron los arreglos para el arbitraje entre nosotros. Los británicos conocen el subcontinente mejor que nosotros. Arbitraron sobre el asunto. Lo malo es que demasiada gente de fuera ha arbitrado en las controversias del subcontinente; desde Clive hasta la Declaración de Tashkent la intervención exterior ha decidido el destino del subcontinente. ¿Por qué no lo decidimos ahora la India y el Paquistán? Hemos dejado en manos de terceros — franceses, británicos, rusos y otros — decidir nuestro destino o hemos ido a la guerra. Yo digo al Gobierno de la India: prescindamos de terceros, no dejemos que la guerra sea el árbitro. Abramos una nueva página, con tal de que se ponga fin a las hostilidades, y volvamos a las condiciones normales. La controversia de Rann de Kutch se dejó en manos de los británicos para que arbitraran, y aceptamos su fallo. A mi juicio, no fue un fallo justo, porque se nos negaron nuestros derechos territoriales, y aun así, aceptamos lo que no satisfacía nuestros derechos. Lo hicimos en interés de la paz, de la seguridad y de las buenas relaciones entre nuestros dos países.

207. No fuimos responsables del holocausto de 1947, ni lo fuimos de las perturbaciones del verano de 1965 en Rann de Kutch. Después de eso vino la guerra indopakistaní de 1965. Fuimos nuevamente a Tashkent, y resolvimos el problema. Hubo un arbitraje. Creo que ese arbitraje tampoco respondió a los intereses del Paquistán. Esta es una evaluación objetiva. Sin embargo, tanto la Primera Ministra de la India como el Presidente del Paquistán lo hicieron. Aunque el acuerdo más o menos aceptaba la posición india, no obstante, en interés de la paz, hubo un arreglo en Tashkent. Ellos pueden ser los responsables, o podemos serlo nosotros, de que ese arreglo no se haya ejecutado. Pero el fondo de la cuestión es que aceptamos un arreglo

que no respondía a nuestros intereses, sino más al de ellos. Tanto es así que el regocijo que esto le causó a su Primer Ministro provocó su muerte en Tashkent. Era favorable para ellos, y su prensa y todos estaban de acuerdo en ese sentido.

208. Una vez más, nosotros, como el Estado más pequeño, nos encontramos ante el poderío del Estado más grande, que causaba la erosión de nuestros derechos. ¿Dónde vamos a parar? ¿Hasta dónde se lesionarán nuestros derechos? La Primera Ministra de la India dice que los pueblos del Paquistán occidental y de Beluchistán deben tener sus derechos, con una distinción entre ellos. Sabemos qué es lo que piensan. Ahora están demorando, porque están tomando algo y consolidándolo, y quieren tomar más, y más y más. Jamás se han reconciliado con lo que llaman la vivisección de Bharatt Mata. Esa es la verdad. Ha quedado demostrado con su acción, su agresión rapaz en el Paquistán oriental. Jamás se reconciliaron con la creación del Paquistán. Hoy más que nunca han demostrado al mundo, en forma elocuente, bárbara y sin piedad, que no se reconcilian con la vivisección de Bharatt Mata. Pero, Sardar Swaran Singh, no quedará ni Bharatt, ni Mata, porque se trata de métodos que hacen caso omiso de países y principios.

209. Llego ahora a un problema que no quisiera abordar, pero que es esencial que lo trate, porque es un aspecto pertinente y cardinal del problema. Si pudiera evitarlo, lo haría, pero como es vital para el problema debo referirme a él, ya que mi pueblo sabe que ésta es la posición y el mundo debo conocerlo.

210. La India y el Paquistán, como denominamos a las dos comunidades principales, vivieron en el subcontinente durante miles de años. Tuvimos conflictos y guerras. Sabemos cómo tratamos unos con otros. Lo hemos hecho en cada oportunidad y logramos establecer una especie de equilibrio entre nosotros. Pero hoy no nos enfrentamos a la India como tal. Nos enfrentamos a la India y a una gran Potencia. La India es un país grande. Ya lo he dicho. Pero hoy la India se apoya en los hombros de una gran Potencia para parecer más grande. Si no fuera así, no se hubiera sentido tan arrogante como para desafiar la voluntad de la Asamblea General y de todo el mundo, expresada en una resolución que pedía la cesación del fuego, el fin de las hostilidades y el retiro de las fuerzas. Hoy no nos enfrentamos a la India, sino a una gran Potencia, una gran Potencia vecina, a la que no le hemos hecho daño alguno. Hemos hecho los mayores esfuerzos para tener las mejores relaciones con esa gran Potencia. Sentimos el mayor de los respetos por ella. Es una Potencia vecina, muy cercana al Paquistán.

211. En 1950, como Ministro de Recursos Naturales, Energía y Combustible, fui el primero de los Ministros que fue a la Unión Soviética para concertar un acuerdo sobre petróleo y promover las mejores relaciones entre el Paquistán y la Unión Soviética. Causamos enojo a nuestros aliados y hubo algunos malentendidos básicos con un país que es una potencia superior desde el punto de vista militar. Estábamos relacionados con ese país por dos tratados - los relativos a la Organización del Tratado del Asia Sudoriental (OTASO) y a la Organización del Tratado Central (CENTO) - y por acuerdos bilaterales. Pero queríamos mejorar nuestras relaciones con un país vecino, que en ese

entonces nos prometió que habría un cambio en nuestras relaciones si abandonábamos aquellos pactos o manteníamos una actitud pasiva en aquellos dirigidos contra ese país. Tal vez no éramos tan agudos en materia de política del poder como otros, pero hicimos grandes esfuerzos para mejorar nuestras relaciones con la Unión Soviética.

212. Nunca hemos procedido mal frente a la Unión Soviética. Sentimos el mayor respeto y admiración por el pueblo soviético y por el gran fundador del Estado soviético, Lenin, uno de los hombres más grandes de la época contemporánea, de todos los tiempos. Nuestro pueblo siente gran admiración por él. No podemos comprender por qué la Unión Soviética toma parte en nuestro desmembramiento. ¿Qué mal hemos hecho a la Unión Soviética? Si la Unión Soviética no fuera parte en esta empresa, no nos encontraríamos con la actual situación.

213. No deseo entrar en detalles. No quiero citar hechos y cifras. No voy a decir ante el Consejo en qué fecha se torpedó a un *destroyer*, cómo lo fue. No soy persona que vaya a los detalles. Yo hago hincapié en los principios. Mis principios me llevan a preguntar a la Unión Soviética qué mal lo han hecho los 120 millones de personas del Paquistán para que la Unión Soviética adopte una actitud tan partidista y apoye a un agresor rapaz, yendo a una posición extrema, no en una causa justa, sino para lograr el desmembramiento de mi país. Esta es una pregunta legítima que la formulo de buena fe, e inclusive como un amigo: ¿por qué la Unión Soviética quiere desafiar a la opinión pública mundial en la cuestión de la unidad del Paquistán? ¿Hemos hecho algún mal a la Unión Soviética?

214. Lo que me deja más perplejo es que el 2 de abril de 1971, el Presidente Podgorny envió un mensaje al pueblo paquistaní, deseándole prosperidad y bienestar, y se regocijó por el éxito en la solución de los complicados problemas del país mediante procedimientos democráticos. El Sr. Kosygin dijo al enviado especial del Presidente Yahya Khan, Sr. Arshad Hussain, que las relaciones entre la Unión Soviética y el Paquistán se basaban en la posición de principio de fortalecer la cooperación en beneficio mutuo. Manifestó que la Unión Soviética deseaba continuar expandiendo esas relaciones y actividades propicias a la causa del fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacionales. También el Sr. Kosygin dijo a nuestro Embajador en Moscú, reiteradamente, que la Unión Soviética no quería entrometirse en los asuntos internos del Paquistán y que a éste le correspondía decidir qué sistema político adoptar. Luego subrayó que el sistema político del Paquistán debíamos decidirlo nosotros exclusivamente, no la India ni la Unión Soviética. Dijo: "Le ruego, Sr. Embajador, diga al Presidente que todos los aspectos de nuestra cooperación se basan en la paz, no en la guerra. Nuestra política constante es que todas las controversias entre la India y el Paquistán se resuelvan mediante negociación, no por conflicto armado. Somos amigos del Paquistán y queremos que todas las cuestiones entre el Paquistán y la India se resuelvan pacíficamente. No son países tan ricos como para tener conflictos; hasta los Estados más ricos tratan de evitarlos. Decimos, sinceramente, que el Paquistán y la India deben resolver sus controversias sin llegar a un conflicto. Nos agradecería considerarnos amigos. No tenemos ninguna otra intención. No queremos involucrarnos en sus asuntos internos."

215. Esos son los mensajes del Presidente y del Primer Ministro de la Unión Soviética. En 1965, cuando se produjo un conflicto entre el Paquistán y la India, la Unión Soviética mantuvo excelentes relaciones con ambos países, aunque mejores con la India; no obstante, no adoptó una posición tan significativa y conspicua en favor de la India como en la actualidad. La Unión Soviética sin ambages ni rubor se ha pronunciado en favor de la India. El problema no es el de encontrarnos frente a la India solamente, lo hemos estado durante miles de años, sino frente a la Unión Soviética. De otra manera, no hubiera podido hacerse el bloqueo de la Bahía de Bengala. ¿Cómo se hubiera podido llevar a cabo cuando las flotas de las grandes Potencias patrullan esa zona en tiempos de paz? ¿Cuál es el objeto? No patrullan en tiempo de paz por placer porque si así fuera Portugal, Dinamarca y otros países también lo harían. Lo hacen para asegurarse de que durante los conflictos y trastornos pueden mantener abiertas las rutas marítimas. ¿Cómo nos las han cerrado en Paquistán oriental? La India no podría haberlo hecho, sobre todo con la Séptima Flota y otras fuerzas que operan en esos mares.

216. Se debe al apoyo masivo dado a la India por la Unión Soviética. Si la Unión Soviética se aleja del conflicto indo-paquistaní, estamos dispuestos a arreglarnos con la India. La India se ha embriagado precisamente con sus conquistas militares, que son el resultado del apoyo soviético que ha recibido.

217. Debemos recordar, al respecto, que el Tratado Indo-soviético del 9 de agosto se concertó durante esta crisis. Ahora considérese que la India siempre ha seguido una política de no alineación. La siguió desde 1947 hasta 1962 cuando, innecesariamente, entró en conflicto con China. Como nos ha atacado ahora a nosotros, atacó a China en 1962. Pero desde 1947 a 1962 la India fue un país no alineado. El artífice de esa política fue Jawaharlal Nehru. Su nombre ha pasado a la historia por haber sido el arquitecto de esta política positiva. Aun desde 1962, la India, por lo general, siguió sin alinearse, aunque con sus propios métodos de duplicidad y doblez.

218. Entonces, ¿por qué la India abandonó sus principios de no alineación abierta, legal y jurídicamente, el 9 de agosto de 1971, y se alineó con una gran Potencia, la Unión Soviética? En cuanto a ésta, el Secretario General Brezhnev había hecho dos años antes una propuesta de seguridad asiática para aislar a China. Al igual que la propuesta de seguridad europea, tenía su propia connotación. Pero la propuesta de seguridad asiática fue hecha por el Secretario General Brezhnev dos años antes. ¿Por qué la India no apoyó entonces la propuesta de seguridad asiática? ¿O por qué no concertó un acuerdo bilateral inspirado en la propuesta Brezhnev en 1967 y 1968? ¿Por qué el 9 de agosto de 1971 el Gobierno de la India abandonó su política de no alineación, violó sus principios establecidos y concertó un acuerdo con la Unión Soviética, que fue denominado pacto Indo-soviético? ¿Cuál es el *quid pro quo*? ¿Cuál es la reciprocidad? En cuanto a la Unión Soviética es obvio; es un objetivo. Es el objetivo de una gran Potencia que quiere un pacto de seguridad asiático por determinadas razones, paralelo en poderío al de otra gran Potencia. Pero ¿cuál ha sido el beneficio, cuál la ventaja para la India? ¿Por qué un país que fundamental e

irrevocablemente estaba unido a la élite política de no alineación, la abandonó y concertó un pacto con la Unión Soviética el 9 de agosto? ¿Podrían decirme cuál fue ese *quid pro quo*? Eso *quid pro quo* fue el desmembramiento del Paquistán, y no otra cosa. "Nosotros ingresaremos, abandonaremos la no alineación, nos tragaremos nuestra propia filosofía; pero éste es un enemigo implacable y hay que ponerse de nuestra parte para destruirlo." Ese fue el *quid pro quo*.

219. La situación se empeoró no por lo ocurrido en Dacca el 24 de marzo. En realidad, la turbulencia se inició al concertarse este pacto y hemos tenido que afrontar una nueva India, apoyada por el poder, el prestigio, el espíritu, los recursos, la tecnología y las armas de la Unión Soviética. Si nosotros hubiéramos recibido la mitad de las armas que la Unión Soviética le ha dado a la India, hoy estaríamos en Nueva Delhi.

220. Hay aquí un artículo interesante. Se trata del artículo 9 del pacto:

"Cada una de las partes contratantes se compromete a abstenerse de dar asistencia alguna a una tercera parte que entee en un conflicto armado con la otra parte. En el caso de que una de las partes sea objeto de ataque o amenaza de ataque, la Alta Parte Contratante inmediatamente entrará en consultas mutuas con miras a eliminar esta amenaza y adoptar las medidas eficaces apropiadas que aseguren la paz y la seguridad del país."

221. Esto es lenguaje diplomático redactado en una jerga defensiva con propósitos ofensivos. Lo conocemos, porque durante doce años hemos sido miembros de dos tratados de defensa, y todavía lo somos. Estamos familiarizados con el lenguaje de estos pactos. Este no es un pacto defensivo; es un tratado que tiene una finalidad ofensiva. Actualmente hay consultas en curso. El Viceministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética ha ido a Nueva Delhi. Algunos dignatarios de la India, como el Sr. Dhar, han ido a la Unión Soviética.

222. Quisiera saber verdaderamente qué crimen o injusticia ha cometido Paquistán contra la Unión Soviética para que mi país sea desmembrado. ¿Es porque la Unión Soviética no mantiene buenas relaciones con China? Las relaciones de China con la Unión Soviética no implican que mi país sea desmembrado por esta última. Las relaciones de China con la Unión Soviética son de su cuenta. Nuestra posición perenne ha sido aspirar a buenas relaciones con China y con la Unión Soviética. No queremos tener buenas relaciones con China a expensas de la Unión Soviética, ni tampoco buenas relaciones con ésta a costa de China. Pero como resultado de mantener buenas relaciones con China, no solamente se nos castiga, sino que se nos trata de manera tal que, parte por parte, se nos despedaza. Esto no tiene precedente.

223. Aunque se nos despedace, no abandonaremos nuestras buenas relaciones con China. China es un amigo seguro del Paquistán; China es un amigo seguro de Asia; China es un amigo seguro del tercer mundo. Anteriormente, ya pasamos por la experiencia con una gran Potencia, mayor que la Unión Soviética, debido a la expansión de relaciones

con China. Hoy nos complace ver que la situación se modifica. También nos agradecería ver un cambio de situación entre la Unión Soviética y China.

224. ¿Por qué hemos de ser nosotros las víctimas? ¿Por qué metimos en este cascanueces? El problema es que pertenecemos al Asia. No podemos trasplantarnos del Asia al continente norteamericano ni al europeo. Las fronteras de China con Paquistán son muy largas, muy frías; el Himalaya une y encadena a China y el Paquistán, igual que las montañas y los ríos.

225. ¿Por qué tener malas relaciones con un país que quiero mantenerlas buenas y que es una gran Potencia en nuestro continente? ¿Qué delito cometimos manteniendo buenas relaciones con un país amigo que nos ha apoyado y defendido? El delito de China es haber defendido al tercer mundo. Su delito es haber defendido principios. Su delito es que nunca abandonará a sus amigos. Si China fuera una Potencia chauvinista, expansionista, si China fuera un país arrogante, si quisiera extorquirnos, no mantendríamos buenas relaciones con China. Por supuesto, hubo un tiempo en que nuestras relaciones no fueron buenas. Pero China no es una Potencia expansionista. Nunca ha dado señal alguna de querer humillarse en los asuntos de ningún país. ¿Por qué vamos a estropear innecesariamente nuestras relaciones con China? Pero la opción que se nos ofrece es: o estropear nuestras relaciones con China o ser desmembrados. Esta es una opción muy dolorosa, muy trágica.

226. Aun cuando parte de nuestro país esté ocupado, no es ello tan importante como tener buenas relaciones con China. Lo ocupado puede recuperarse, y lo recuperaremos, porque es nuestro territorio, porque es nuestro pueblo, porque nos pertenece. Incluso esta amenaza, la amenaza de que debe castigárenos por mantener buenas relaciones con China — el mundo debe ver qué pasa con los amigos de China y qué ocurre con los amigos de la Unión Soviética — la consideramos temporaria. Estamos convencidos de que, a la larga, los amigos de la Unión Soviética no van a ser los beneficiarios, porque ellos son los agresores. Los amigos de China no son agresores. Defienden su dignidad, su soberanía y su integridad, y si tienen que sufrir alguna consecuencia, una nación valerosa, un país honorable y digno está preparado para aceptar la confrontación.

227. Quédense con el Paquistán oriental por cinco o diez años; lo reconquistaremos; lucharemos para recuperarlo y tendremos de nuevo nuestro país. La ocupación no hará ninguna diferencia. El Paquistán oriental pertenece al Paquistán y todas las fuerzas del mundo pueden juntarse, pero, a la larga, nuestro país quedará incólume. Pueden ilusionarse, pueden apoyarse en cualquier gran Potencia, pueden recurrir a sus recursos. Pero créame, Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, que, finalmente, la lección de la historia desde sus comienzos es que lo que pertenece a un pueblo vuelve a él. "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios." El Paquistán oriental es parte del Paquistán, usted lo sabe. Esta es una lección de la historia.

228. El hecho es que se nos hace la Polonia del Asia. A pesar de que Polonia votó contra nosotros, se nos hace una Polonia. En 1939 se firmó un pacto entre la Unión Soviética y Alemania, y Polonia sufrió. En 1971 han

pactado la India y la Unión Soviética, y el Paquistán sufre las consecuencias. Pero no sufriremos indefinidamente. La verdad prevalecerá. Aunque el Consejo de Seguridad no tome medida alguna, aunque tengamos que enfrentar más problemas, aunque este chantaje culmine en mayor agresión, tenemos confianza en que, finalmente, la victoria será nuestra porque defendemos la justicia. Todo lo que hacemos es preservar nuestra unidad nacional y nuestra integridad territorial.

229. Se ha acusado a los Estados Unidos de apoyar al Paquistán. Los Estados Unidos de América no apoyan al Paquistán, han apoyado un principio. Por favor, tengan esta distinción en cuenta. Los Estados Unidos, como gran Potencia, se han pronunciado en favor de un principio, y ese principio no es el de apoyar al Paquistán, sino el principio de apoyar la unidad de un país. Se apoya la integridad de un país. No puede permitirse que un país sea desmembrado por la fuerza. No puede permitirse que se trate a un país como a un vecino despreciado. Agradecemos a los Estados Unidos su posición no sólo con el Paquistán, sino con un importante principio internacional. Lo somos deudores no sólo porque promueven nuestra causa, sino la causa de la paz, la justicia y la moralidad internacional. Los Estados Unidos saben que, como resultado de ello, aumentará su prestigio en el mundo. Los Estados Unidos no tienen por qué sentir embarazo. En verdad, si hubieran adoptado la posición contraria lo habríamos comprendido porque, lamentablemente, a veces, las relaciones han sido tirantes. Yo lamento que nuestras relaciones hayan adolecido de tirantez. Estoy dispuesto a hacer todo lo que esté a mi alcance para ommendarlas, en Asia con los Estados Unidos, y con mi país, donde no hablo como hombre que tiene ni como representante de ningún régimen. Hablo por derecho como la auténtica voz del pueblo del Paquistán occidental. Llegará el momento. No podemos olvidarlo.

230. Estamos muy agradecidos a todos los países que han apoyado la causa de la justicia; estamos agradecidos a China, estamos agradecidos a los Estados Unidos, por sumarse a la voz del mundo.

231. Ahora voy a hablar de Francia. Las relaciones entre Francia y el Paquistán han sido siempre muy buenas. Desde la creación del Paquistán nuestras relaciones comerciales y económicas, lentamente, han aumentado. Se ha profundizado nuestra comprensión. Tenemos gran respeto y admiración por la civilización y la cultura francesa. Admiramos la corriente de pensamiento francés en las ideas políticas del Asia. Nuestras relaciones siempre han sido excelentes y nos apena realmente la actual actitud de Francia al decir que ellos están trabajando entre bastidores. No hay bastidores; ¿cómo vamos a trabajar tras ellos?

232. La posición de Francia debe ser moral y positiva; favorable a la unidad nacional e integridad. No somos enemigos, sino buenos amigos de Francia. En lo que a nosotros concierne, Sr. Representante Permanente, la suerte está echada. Ustedes deben decidir la suya. A veces soplan los vientos del este, otras los del oeste. No sigan los vientos del este ni los del oeste. Sigán un principio. El principio es que el Paquistán es un Estado unido y soberano y que ahora se le intenta desmembrar por la fuerza física. Nosotros tenemos gran admiración y respeto por su gran país.

Cuando su gran ex Presidente fue al Canadá, todo lo que dijo fue: "Viva el Quebec libre", y armó una tormenta. No lo dijo en el contexto de la secesión, pero el mundo entero se alborotó: ¡cómo el Presidente De Gaulle se inmiscuía en los asuntos internos de otros países! Eso no fue nada comparado con lo que los indios hacen en mi país. No proclaman el lema de "Viva Bangla Desh". Entraron allí con sus armas, con su poderío, con sus tanques, para apoderarse de mi país.

233. Apelo a usted en nombre de la justicia, en nombre de la humanidad, en nombre del pueblo de Asia; ustedes tienen buena fama en Asia, son una nación respetada; no tomen en cuenta los factores efímeros. Deben saber que estos malos tiempos pasarán y prevalecerá la verdad.

234. Hago un llamamiento en nombre del pueblo del Paquistán. Las relaciones franco-paquistaníes han sido tan cordiales, tan buenas y tan calurosas. Hoy cuando luchamos por nuestra vida, entre la espada y la pared, cuando encaramos algo peor que Dunkerque — y hablando de Dunkerque, digo que no fue nada comparable a lo que enfrentan nuestras fuerzas —, esperábamos que Francia, consciente de sus derechos y de su contribución a la civilización y a la paz del mundo, desempeñara un papel eficaz y positivo.

235. En cuanto al Reino Unido, somos miembros del Commonwealth y lo seguimos siendo, y no quiero hablar mucho. Esta crisis, en cierto grado, se agravó por la actitud británica, porque por dondequiera que vamos fuera del Asia se nos dice que los británicos conocen el subcontinente muy bien y que debemos consultarlos. Si los británicos conocieran el subcontinente tan bien, no nos hubieran dejado en ese estado, porque los conflictos que hemos tenido durante 24 años, uno tras otro, se deben a la forma en que nos dejó la Potencia saliente.

236. Ahora, una pregunta: ¿Por qué la Potencia saliente nos dejó en esta situación? Desde luego, esa Potencia sabía cuál era la realidad de la situación creada por la voluntad del pueblo. Los británicos no habrían permitido la partición del subcontinente en dos Estados, la India y el Paquistán, uno de ellos separado por más de 1.000 millas, si eso no hubiera sido lo que deseaba el pueblo del subcontinente. Pero los británicos no dieron al Paquistán el beneficio de la duda. El primer Gobernador General de la India, Lord Louis Mountbatten, era británico; no fue el primer Gobernador General del Paquistán. Ciertas comarcas que los británicos habían dicho originalmente que serían parte del Paquistán, fueron negadas a último momento. La realidad es, pues, la siguiente: después de negarnos nuestros legítimos derechos los británicos dijeron de lo que quedó: "Esto es definitivamente el Paquistán." Una vez que los británicos decidieron lo que finalmente iba a ser el Paquistán, ¿por qué no deben ahora participar para por lo menos conservar lo que antes admitieron que era definitivamente el Paquistán?

237. En lo que al tercer mundo se refiere, estamos muy agradecidos. Somos parte del tercer mundo. Cuando ha venido a nosotros siempre hemos tratado, en nuestra humilde manera, de contribuir a la causa del tercer mundo. Dondequiera han surgido problemas del tercer mundo, el Paquistán ha estado entre los primeros que han defendido

sus principios, haya sido en los países árabes, Marruecos, Argelia, cuestiones de independencia, o en Viet-Nam o en Camboya. El Paquistán está agradecido al tercer mundo, que ha dicho la verdad. Saludo al tercer mundo. Si éste no hubiera dicho la verdad sobre la situación actual en el continente, se hubiera convertido en el cuarto mundo, y el cuarto mundo habría sido el cementerio del tercer mundo. Al defender la verdad, la unidad y la justicia respecto al Paquistán, ustedes realmente han sostenido al tercer mundo. No combato por el Paquistán solamente, como ya he dicho. Si el Paquistán va a ser sojuzgado por la fuerza en esta forma, entonces en cuanto al subcontinente asiático, Ceylán puede olvidar su independencia, Birmania la suya, y Nepal, Bhután, Afganistán, Irán y todos esos países también. La fuerza opulstante seguirá su curso. Cualquiera país más grande impondrá a su vecino más pequeño quién debe ser el Presidente, quién, el Primer Ministro, que ésta es su voluntad, que debe haber autonomía aquí y secesión allá. Y enviará sus fuerzas para imponer su dictado. Todo lo que pedimos al tercer mundo es que no nos olvide, porque nosotros nunca lo olvidamos. Somos parte de él. No podemos olvidarlo, y él no debería olvidarnos. Somos los pequeños. Somos aquellos a los que se trata de amedrentar. Somos aquellos a los que se ha tratado de dominar. Debemos unidos colectivamente para poner fin a la hegemonía y dominación del gran poder. Y triunfaremos. Habrá reverses, como los de ahora. Habrá dificultades. Habrá problemas. Pero finalmente el tercer mundo está llamado a triunfar porque es realmente la mayor fuerza inspiradora de la política contemporánea. Por ello hoy, aunque este proyecto de resolución [S/10446] se vote, aunque haya estancamiento, aunque otro proyecto de resolución sea vetado, aunque haya más dificultades en mi país y más problemas, estoy seguro de que, finalmente, triunfaremos porque el tercer mundo está con nosotros. Hoy hemos venido al Consejo de Seguridad a pedir la aplicación del veredicto del tercer mundo. Eso es todo lo que pedimos que se haga.

238. Antes de terminar quisiera volver a las relaciones indo-paquistaníes. Tengo aquí algunas notas de los principales argumentos que ha expuesto el Ministro de Relaciones Exteriores de la India. Sus argumentos han sido muchos y ahora no puedo referirme a todos. Sin embargo, quisiera tocar algunos de ellos. Ya lo he hecho respecto a otros. Tengo la certeza de que más tarde el Presidente tendrá la amabilidad de concederme el derecho de respuesta.

239. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India dijo que el Paquistán occidental explotó los recursos y riqueza del Paquistán oriental y que ésa es básicamente la razón por la cual se ha planteado la situación actual. Esta es una cuestión muy fundamental. La explotación no es un fenómeno individual o regional. La explotación es el resultado de un sistema social. Es el sistema social el que explota. Y el mismo sistema social prevalece fundamentalmente en la India y el Paquistán. Así como ellos se esfuerzan por modificar en la India su sistema social, nosotros también realizamos esfuerzos en nuestro país por cambiar el sistema social porque creemos que nuestros sistemas sociales actuales constituyen realmente la base de la explotación. El partido político que yo encabezo sostiene que había explotación, que se había explotado al Paquistán oriental, así como a regiones del occidente, mediante un

sistema social. La lucha estaba verdaderamente relacionada con el sistema social. No negamos que hubo problemas. Pero no declinamos que por esto nuestro país deba ser destrozado y desmembrado por otro país.

240. Si mañana son víctimas de la explotación ciertas partes de otro país debido al sistema social o a alguna otra razón, ¿eso significa que el país deba ser destrozado o desmembrado? Claramente no. Por lo tanto, han partido de una premisa errónea.

241. Además, la pregunta es: ¿por qué ha ocupado la India el Paquistán oriental? ¿Porque es rico, aluvial, fértil, y tiene yute, y es una región muy rica del subcontinente? Pero el desastre del Paquistán oriental y de la otra parte del Paquistán obedecen a que una región rica se ha mantenido pobre. Nosotros no queremos la explotación en ninguna parte de nuestro país ni del mundo. Debiera dárseles la oportunidad de decidir cómo volver a construir nuestro propio país, cómo transformar nuestro propio sistema social y cómo debe desarrollarse. Ningún otro país tiene el derecho de dictar cómo movemos ni qué hacer, ni quién deba venir aquí a representar nuestro punto de vista.

242. Hoy dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de la India que el problema sólo podría resolverse si un representante del llamado Gobierno de Bangla Desh, que fue creado por la India, estuviera en el Consejo de Seguridad. Pero Bengala es Bengala y el Paquistán oriental es parte del Paquistán. ¿Va a permitirse el precedente de que tengan representación en el Consejo de Seguridad los partidos provinciales y los clientes de países grandes? Sé que el mundo empezó con el gran Estado-ciudad gilego. ¿Vamos a terminar con los principados de la India otra vez? Una vez los Maharathas, otras los Sikhs, otras los Punjabis y otras provincias, todos vendrán al Consejo de Seguridad a presentar sus casos. Nosotros también podemos traer personas de la India. No nos hemos entregado a esa clase de juego. Pero si nos dan tiempo, también podemos traer algunos representantes de la India que vendrán y pedirán estar representados.

243. *Sukoya Bangla, Sardar Sahib, Aya ami dar Sonar Bangla, Bhuratar nai*, que en español significa: ógamo, Sardar Swaran Singh, la Bengala dorada pertenece al Paquistán, no a la India. La Bengala dorada es parte del Paquistán. No pueden así arrebatarnos al Paquistán la Bengala dorada. Lucharemos hasta el final. Lucharemos hasta el último hombre.

244. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): No tengo más oradores inscritos en mi lista. Creo que es deseo de los miembros tratar de analizar las distintas declaraciones que hemos escuchado del representante de los Estados Unidos, quien ha dado las razones de su delegación para pedir la convocación de esta reunión; del Ministro de Relaciones Exteriores de la India, y del Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán. Pienso que es justo que atendamos la exhortación de urgencia. Tanto el Ministro de Relaciones Exteriores de la India como el Viceprimer Ministro y Primer Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán han dicho que las Naciones Unidas han abandonado al subcontinente. Ambos han estado de acuerdo sobre este punto y creo que el Consejo de

Seguridad no debe decapitacionar al subcontinente en esta hora difícil.

245. Ambos han exaltado la paz basada en la justicia y en un arreglo honroso, tal como nos lo pide el representante de los Estados Unidos. En tales circunstancias, creo que necesitaremos nuevas consultas en dos niveles, primero con nuestros respectivos Gobiernos en nuestras capitales, a fin de contar con instrucciones precisas para resolver de una vez la cuestión dentro de las 24 próximas horas; segundo, consultas a nivel horizontal, aquí en Nueva York, con el objeto de lograr un espíritu de avenencia y de transacción.

246. A menos que escuche alguna opinión en contrario, consideraré que se suspende la discusión sobre este asunto de nuestro programa para que podamos efectuar consultas fructíferas a esos dos niveles, y reanudarla mañana.

247. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Claramente no deseaba interrumpirle, señor Presidente, pero deseaba que se me concediera la palabra antes de que se levantara la reunión. Creemos que hoy estamos reunidos aquí con un cierto sentido de urgencia. No tenemos conocimiento de lo que dijo el Embajador Malik, de que hubo algún entendimiento, de que después de la intervención que se nos permitió hacer y de las realizadas por los representantes de la India y el Paquistán hechas aquí en nombre de sus Gobiernos, se fuera a seguir determinado procedimiento. Por lo que dijo el Embajador Malik, tenía la impresión de que había cierto entendimiento en el Consejo a ese respecto. Vuelvo a reiterar que nadie consultó al Gobierno de los Estados Unidos acerca de esa situación. Pensemos que estamos reunidos aquí con un sentimiento de cierta urgencia. Hace hoy una semana que la Asamblea General tomó una decisión. A nuestro juicio, la mayoría de los representantes están familiarizados con lo que hizo la Asamblea General. No es muy distinto de lo que hizo el Consejo de Seguridad días antes.

248. Nosotros hemos presentado un proyecto de resolución al Consejo (S/10446) y estimamos que demandaría poco tiempo proceder a su votación en un sentido o en otro. Lamentaría muchísimo que el Consejo levantara una vez la sesión, después de sólo tres intervenciones, dando a todo el mundo nuevamente la impresión de que no podemos actuar, aunque no sea con total armonía; que trascurriera otra semana, o aunque fuera un día, sin que tomemos una decisión, haya o no acuerdo total sobre ella.

249. Por eso, en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, nos opondríamos a un aplazamiento, aunque, por supuesto, si así lo decidiese el Consejo, acataríamos su decisión. Pero no creo que haya nada nuevo en lo que hizo la Asamblea General. Los representantes ya han tenido mucho tiempo para consultar a sus Gobiernos acerca de la decisión que adoptó la Asamblea General hace una semana.

250. Por consiguiente, insto a que en los próximos minutos tratemos de adoptar una decisión, en uno u otro sentido, acerca de nuestro proyecto de resolución. Si éste logra éxito, tal vez evitemos varias muertes y derramamiento de sangre. Si no lo logra, podríamos hacer lo que dice el Presidente. Estamos dispuestos a reunirnos nueva-

mente, y pronto, a fin de tratar de obtener otra resolución. Pero aquí tenemos a consideración ya una, basada en la opinión abrumadora de la Asamblea General, por 104 votos contra 11. Pienso que el asunto no requiere mucho estudio ni consultas. La mayoría de los miembros del Consejo han recibido instrucciones sobre ella con anterioridad. Es cierto que hay varios cambios, porque remitimos la cuestión a la Asamblea General. Pero preferiría que nos mantuviéramos en sesión durante un plazo breve a fin de tomar una decisión sobre este proyecto de resolución, en uno u otro sentido.

251. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En cuanto a la cuestión del entendido previo. Antes de celebrarse la reunión como resultado de la carta en la que se pedía una convocación inmediata del Consejo de Seguridad, fue necesario, según costumbre, celebrar consultas extraoficiales, primero con el representante que pidió la reunión, luego con los representantes permanentes del Consejo de Seguridad y después con los representantes no permanentes. Durante el curso de tales consultas extraoficiales, hubo el entendido de que el procedimiento — que mencionó antes el representante de la Unión Soviética — podría ser adoptado si la situación lo justificaba. Es una lástima que el representante de los Estados Unidos no haya estado al tanto de que ese entendido se desarrolló al proseguir las consultas. Lamentablemente, no se pudo contar con él para informarlo de ello.

252. Doy la palabra al representante de los Estados Unidos para una cuestión de orden.

253. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Tal vez yo me retractaría de lo que dije si la nuestra fue la única delegación que no estuvo al tanto del entendido del que participaron todas las otras delegaciones. Pido excusas si eso es cierto. Esta fue una consulta a la que no asistí. Por consiguiente, si todos los otros representantes estaban informados acerca del entendido, retiraría mis comentarios al respecto.

254. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Hubiese querido someter esto directamente a la decisión del Consejo, pero observo que el representante de la Unión Soviética desea decir algo. Le doy la palabra.

255. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): No se trata de acuerdo alguno: es una cuestión de fondo. Ya he señalado reiteradamente que el representante estadounidense se encuentra en una situación privilegiada en comparación con cada uno de nosotros. Hoy ha estado en la sesión, a juzgar por las noticias de la radio estadounidense, en la sesión del Consejo de Seguridad Nacional, ha visto al Presidente Nixon, ha recibido algunas instrucciones y toma la palabra aquí. Ninguno de nosotros ha tenido la posibilidad de hacer otro tanto ni la tiene. He tratado de comunicarme con Moscú por teléfono, pero no lo he conseguido.

256. La cuestión es seria. El representante de los Estados Unidos de América afirma que no ha sucedido nada nuevo, pero él mismo reconoce: "hay, ciertamente, algunos cambios". Evidentemente que hay cambios. Han hecho uso de la palabra dos altos representantes de ambas partes, el

Ministro de Relaciones Exteriores de la India y el Viceprimer Ministro del Paquistán. El Viceprimer Ministro del Paquistán ha dicho muchísimas cosas, a las que es preciso contestar y que exigen continúe la sesión. ¿Estamos dispuestos a seguir hasta la mañana? Sigamos en sesión hasta la mañana, porque, en particular, el distinguido Primer Ministro del Paquistán ha hablado acerca de todo cuanto cabe en el mundo y sus alrededores, ha inquietado a todos, pero no ha hecho referencia a la causa principal del conflicto en la península del Indostán. Y de esto va a haber que hablar. ¿Es algo nuevo? Es nuevo. ¿Tiene cada uno de nosotros que percatarse de lo que se ha dicho aquí? Sí, está obligado a ello. ¿Ha de informar a su Gobierno? Está obligado a hacerlo. ¿Ha de recibir instrucciones de su Gobierno? Sí, y debe hacerlo.

257. Una vez más subrayo que, desafortunadamente, nosotros no gozamos de los privilegios de que goza usted. A usted le basta con telefonar a Washington para recibir instrucciones ya listas. ¿Lo es a usted absolutamente necesaria una votación? Ya le he advertido que no tengo instrucciones acerca de tan seria cuestión y para una sesión en la que participen el Ministro de Relaciones Exteriores de la India y el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán. Lo he pedido que no insista en la votación. Es poco el tiempo que queda hasta la mañana, y creo que podemos seguir debatiendo tan seria cuestión. Si la ha planteado únicamente para efectuar una votación, entonces procedan a hacerla. El acuerdo incumbe a ustedes. En dos minutos se realiza la votación. Únicamente necesitan dos minutos para hacerla. ¿Para esto ha presentado usted su propuesta? ¿Acaso es éste un procedimiento serio para resolver un problema tan grave? Todos los aquí presentes y el mundo entero sabrán para qué la ha presentado, únicamente para conseguir un veto soviético más.

258. Yo no puedo votar sobre un proyecto de resolución sin consultar con mi propio Gobierno, sin haber recibido instrucciones de él.

259. Son razonables las consideraciones que le proponen a usted el Presidente, el Consejo, de seguir las consultas en presencia de los altos representantes de ambas partes. Siempre se acepta lo razonable. ¿Por qué no le gusta esto? ¿Necesita una votación? La tendrá.

260. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de los Estados Unidos de América ha impugnado mi propia interpretación del entendido, de manera que la pondré a consideración del Consejo, para que el Consejo decida si levantamos la sesión para nuevas consultas, tanto con nuestros gobiernos como con los representantes que tenemos aquí. Se ha sugerido que no podemos hacer otra cosa, que no podemos tomar una decisión. Pero no es así. Hemos podido actuar, hemos logrado que los dos Ministros de Relaciones Exteriores de las partes interesadas vinieran aquí, se reunieran con nosotros alrededor de esta mesa, que hablaran y fueran escuchados con toda atención y respeto. Creo que es necesario aprovechar esta oportunidad poco común. Pero yo estoy en las manos del Consejo, y dejo esto a su arbitrio.

261. Tiene la palabra el representante de Somalia para una moción de orden.

262. Sr. FARAH (Somalia) (*interpretación del inglés*): Creo que redundaría en pro de nuestra labor si permitiéramos que se discutiera un poco más sobre este punto particular que estamos considerando, y luego quizás podría someterse su propuesta a la decisión del Consejo.

263. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tomo nota de su sugerencia.

264. Sr. HUANG Hua (China) (*traducido del chino*): La delegación de China estuvo en el salón del Consejo desde las 15.30 horas y participó en las consultas. Nos enteramos ahora de que en ellas se llegó a un acuerdo, según dijo el Sr. Malik. Este acuerdo no existe en lo que nos conlleva.

265. En segundo lugar, la cuestión del subcontinente indo-paquistaní no es nueva; no es un problema nuevo, especialmente para el Sr. Malik. Considero también que podemos afirmar que para ninguno de los representantes aquí presentes ni para ningún miembro del Consejo o sus gobiernos, puede ser nueva o ajena una cuestión tan grave y crítica como la del subcontinente indo-paquistaní. La situación no ha cambiado, pero sí se ha ido agravando. Si se produjo algún cambio, entonces se ha tornado aún más serio y se impone llevar a cabo una acción urgente, sin más demora. Creo que ésta es la responsabilidad de todo gobierno, de todo representante que participe en la sesión del Consejo de Seguridad. No debemos permitir que haya más demoras. Por lo tanto quisiera hacer un llamamiento a todos mis colegas aquí, en el Consejo, para que tratemos de cooperar en la mejor forma posible y proseguir con nuestra grave y urgente cuestión y lograr un acuerdo unánime.

266. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): El representante de Somalia ha hecho que no persistan mis deseos de hablar en este momento. Sus palabras fueron equivalentes a lo que yo iba a decir.

267. Sr. KULAGA (Polonia) (*interpretación del inglés*): Tal vez resulta fácil para algunas delegaciones adoptar posiciones sobre una cuestión de esta importancia en muy poco tiempo. Los debates hasta ahora parecen indicarlo. Sin embargo, debo decir que yo me enteré de la sesión de hoy por la radio. Fue luego informado de que las consultas iban a comenzar a cierta hora. Llegamos aquí y después de una solicitud de nueva demora, escuchamos la lectura de un proyecto de resolución que recibimos durante la propia sesión, mientras oíamos los discursos del representante de los Estados Unidos, del Ministro de Relaciones Exteriores de la India y del Viceprimer Ministro del Paquistán. En su intervención planteó una serie de cuestiones que, a mi juicio, requieren ciertos comentarios. Esta es la situación: mientras escuchamos los muy interesantes discursos de las partes, no tuvimos tiempo de consultar o de mirar siquiera el proyecto de resolución, y mucho menos de estudiarlo. Por eso, en el caso de mi delegación, desearía estudiarlo, consultar a mi Gobierno y recibir instrucciones antes de pasar a la votación.

268. Sr. KOSCIUSKO MORIZET (Francia) (*interpretación del francés*): Mi delegación se mostró un poco sorprendida por la precipitación con que este Consejo fue convocado. No así en cuanto al principio de la convocación del Consejo, porque siempre fuimos partidarios de ella. Yo

dije en la Asamblea General⁵ que ante la gravedad de la situación estaba convencido de que en un momento o en otro la cuestión volvería a la consideración del Consejo. Pero se trata de saber por qué nos reunimos. ¿Para votar? ¿Para tratar de nuevo un proyecto de resolución que se parece a otro proyecto presentado como una gota de agua a otra y que obtendrá exactamente el mismo resultado? ¿O nos reunimos para llegar a una solución y encontrar un acuerdo unánime, como lo requieren las circunstancias? Sin duda, podemos proseguir la discusión. El Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán se dirigió a mí personalmente. Yo me congratulo y estoy dispuesto a responderle y continuar este principio de diálogo. Pero tenemos que tomar decisiones, se ha presentado un proyecto de resolución [S/10446], debemos aprovechar, sobre todo, la presencia aquí de los representantes de los dos países interesados, en las personas de sus Ministros de Relaciones Exteriores, para tratar de tender puentes, de construir algo positivo y no, para contar de nuevo los votos.

269. En estas condiciones pienso que la propuesta del Presidente fue muy atinada. Debemos entablar consultas con los Ministros de las partes interesadas, con las delegaciones presentes en el Consejo, y reanudar nuestra labor lo antes posible. Pero es absolutamente evidente que si ahora continuamos la discusión y pasamos a una votación, llegaremos a un punto muerto que hará más ineficaz aún al Consejo de Seguridad y manchará un poco más el prestigio de las Naciones Unidas. Por lo tanto, apoyo firmemente la moción de levantar la sesión.

270. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Diré que no se trata de la misma cuestión; algo ha cambiado desde la última reunión. Hubo dos intervenciones, pero lo más importante — y creo que ningún miembro ha comenzado a meditar sobre ello únicamente ahora — es que la Asamblea General ya hace una semana se pronunció por 104 votos contra 11, y tuvimos siete días para consultar a nuestros gobiernos al respecto. Hemos tenido una semana para pensar en ello, para hacer algo, y si este proyecto de resolución termina en una votación como la anterior, o en una cosa aproximada, busquemos otro. No es un esfuerzo para forzar un voto, como dijo el Embajador Malik. Si él me da la seguridad de que recibirá instrucciones mañana o para adoptar una posición más positiva, nos sentiremos muy satisfechos con ello. Pero el mundo nos observa, y si no puede lograrse un proyecto de resolución unánime, nos parece que el Consejo debería expresarse al respecto, o por lo menos manifestar a la Asamblea General — a las 104 naciones que votaran por algo más o menos idéntico — que hay muchos miembros del Consejo que se preocupan y quieren hacer al menos un nuevo ensayo. Esta es la razón. No se trata de un esfuerzo para poner en situación embarazosa a un país. Si no hay unanimidad, o si no se logran votos suficientes como para tener éxito, reunámonos de nuevo mañana y ensayemos otra solución que pueda surgir de nuevas consultas. Pero pienso que hemos tenido una semana por lo menos para analizar los ingredientes de una resolución que ya habíamos considerado antes. Mi esperanza es que muchas delegaciones que pensaban que debían abstenerse o votar en contra, se vean

⁵ *Ibid.*, vigésimo sexto período de sesiones, Sesiones Plenarias, 2003a. sesión.

influidas por el peso de la opinión mundial, el peso de lo decidido por la Asamblea General por 104 votos contra 11. Por eso es por lo que insistimos.

271. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Só que el representante de la Unión Soviética desea hacer uso de la palabra. No deseo negarle ese derecho pero antes de darle la palabra quisiera decir que parece que hay cierto consenso en el sentido de que debemos seguir la discusión y expresar nuestras opiniones sobre el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

272. Lamentablemente, como Presidente, no tengo una lista de oradores inscriptos para tal propósito. Estoy dispuesto a permitir que prosiga la discusión, pero no podemos continuar en el vacío. Tiene que haber representantes que deseen hablar no sobre el procedimiento, sino sobre el fondo de la cuestión.

273. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Sus aclaraciones son muy valiosas, gracias por ellas. El representante estadounidense se refirió a la resolución de la Asamblea. Pero nosotros estamos hablando de la votación de su resolución, de su proyecto de resolución, el que ha presentado. Y lo ha presentado hoy durante su intervención. Las normas más elementales de procedimiento dan a todos los participantes en el debate de cualquier proyecto el derecho a pedir cierto tiempo para estudiar el proyecto, remitirlo a sus gobiernos y pedir instrucciones.

274. Sr. Busch, ¿por qué quiero usted presionar a todo tranco al Consejo para que vote inmediatamente, en este mismo instante? ¿Por qué no puede tomar en consideración lo que piden los miembros del Consejo de Seguridad, que de modo totalmente justificado sugieren se aplase un tanto la votación, unas horas, en realidad? En efecto, ya es la una, mañana por la mañana podemos convocar la sesión y el que quiera manifestar su opinión, aunque sea como acertadamente ha señalado aquí el representante de Francia, como ha hecho el distinguido Primer Ministro del Paquistán, que se ha referido casi a cada uno de los aquí presentes y ha hablado de muchas cosas fantásticas, desviándose de la explicación de la causa principal del conflicto que hay en la península india. Su intervención exige respuesta y requiere discusión, y no una votación sobre el proyecto de usted solamente porque es el de usted. Quizás resulte necesario introducir enmiendas en su proyecto, y para ello habrá que ponerse de acuerdo con los gobiernos. Tenga presente la situación real. Si procede seriamente al debate de este problema, tómele en serio y proceda. Si le bastan únicamente unos minutos para que su proyecto no sea aprobado, es que tiene usted malas intenciones y motivos ocultos. Usted aspira, no a arreglar el problema, sino a conseguir un fracaso más de su resolución y culpar de ello a los que no pueden estar de acuerdo por las causas que he señalado.

275. Al mismo tiempo, protesto enérgicamente contra la propaganda estadounidense, que afirma que la Unión Soviética ha abogado en contra de la cesación del fuego. Hasta ahora había sido solamente la propaganda de la radio, la televisión y la prensa estadounidense. Hoy, un portavoz

oficial de la Casa Blanca ha calumniado a la Unión Soviética y su posición. Le ruego, Sr. Bush, se haga cargo de mi protesta contra la declaración del portavoz de la Casa Blanca y tome mi proyecto de resolución [S/10428], que presenté en la sesión anterior sobre esta cuestión [1602a. sesión], y lo muestre. Allí encontrará las palabras cesación del fuego y cesación de las hostilidades. Pero hay también en él otra cosa. Algo sobre lo que el Sr. Muttu ha guardado silencio. Allí se indica la causa del conflicto que hay en la península india. Allí se señala que se necesita un arreglo político y estas dos cuestiones están estrechamente interrelacionadas. Le aseguro, Sr. Bush, que si aceptara usted estas propuestas, el asunto podría tomar otro giro. Pero usted necesitaba una votación, necesitaba el voto soviético para calumniar después también desde la Casa Blanca a la Unión Soviética. He aquí a lo que conduce su serio proceder para resolver este problema. Y hoy sigue usted la misma línea, sin querer dar a los demás miembros del Consejo de Seguridad la posibilidad de estudiar seriamente sus propuestas y de pensar en cómo salir de la situación, aprovechando que aquí, en los trabajos del Consejo de Seguridad, participan eminentes representantes de ambos países.

276. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): No me agrada que la reunión se prolongue para argumentar con el representante de la Unión Soviética. Pero si insinúa que este proyecto de resolución es una confabulación, un complot para poner a la Unión Soviética en situación embarazosa, entonces también insinúa que la resolución aprobada por 104 Miembros de la Asamblea General [resolución 2793 (XXVI)] ha sido una confabulación, un complot para poner en situación violenta a la Unión Soviética. El texto de las dos resoluciones es muy similar.

277. No me importan los minutos; estoy dispuesto a quedarme aquí toda la noche para hablar sobre ello. Pero la guerra sigue y estamos aquí para tratar de hacer algo. Eso es lo que los Estados Unidos tratan de hacer. No nos interesa presionar que ustedes voten. Lo que nos interesa es ver que ustedes apunquen y eso es lo que quería la Asamblea General.

278. Me niego a que, por insinuación de alguien, se coloque a mi Gobierno en la posición de que estamos aquí sencillamente para poner a un país en situación embarazosa o para ver que algo no ocurra. Estamos aquí porque intuimos, la inacción y deseábamos ver que ocurriera algo. Si este proyecto de resolución no opera, salgamos aquí y busquemos otro efectivo. ¡Que no se acorralo a ningún país y se diga que tratamos de forzar la emisión de un veto soviético! Queremos el voto soviético en favor de la misma resolución que aprobaron 104 Miembros.

279. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Mientras algunas delegaciones se resuelven a intervenir o no, mi opinión es que debemos prestar atención a algunas de las cosas que nos ha dicho el Viceprimer Ministro del Paquistán. En su elocuente declaración nos señaló que, en cierto momento, todo lo que quería el Paquistán era un mes, a fin de crear las condiciones para el régimen civil y obtener la comprensión de las partes principales en el subcontinente.

No creo que nosotros en el Consejo de Seguridad pedimos un mes; ni siquiera pedimos un día. No nos precipitemos.

280. Sr. FARAH (Somalia) (*interpretación del inglés*): Esta noche hemos tenido la fortuna de escuchar al Ministro de Relaciones Exteriores de la India y al Viceprimer Ministro del Paquistán. Hemos sido afortunados esta noche, porque a diferencia de sesiones anteriores, tenemos con nosotros a dos dignatarios representantes de sus Gobiernos respectivos, y quizá sea posible, con su presencia en Nueva York, tratar de hallar una fórmula que pudiera instaurar la paz, o por lo menos allanar los obstáculos que a ella se oponen en el subcontinente.

281. Mucho depende, no tanto de los miembros no permanentes, porque en todo momento se nos antepone el veto de los permanentes, sino de ellos. En este caso, por ser los responsabilizados especialmente de ejercer el liderazgo, y de usar adecuada y constructivamente los privilegios de que gozan.

282. Mi delegación desearía que el Consejo reanudara este debate mañana y que, en el lapso mediante, los miembros permanentes, y, a propósito, este Consejo aún no ha tenido la ventaja de oír cuál es la opinión y orientación de Francia y del Reino Unido, adoptaran mayores iniciativas. Tal vez, con sus buenos oficios y con los de los otros tres miembros permanentes, podamos hallar una salida.

283. Quizá podríamos levantar la sesión hasta más tarde, cuando quizá haya mejores perspectivas que las de ahora. Según la respuesta del representante de la India, entiendo que su Gobierno acepta en principio la cesación del fuego y la retirada de las fuerzas indias del Paquistán oriental, aunque, lamentablemente, sujeto a condiciones. Al menos existe un compromiso al respecto, que es lo que todos deseamos. Si podemos lograr una fórmula que aclare ese compromiso y, tal vez, la posición del Gobierno paquistaní con respecto al problema que sin duda existe en el Paquistán Oriental, quizá podamos ponernos de acuerdo.

284. Por lo tanto, propongo que levantemos la sesión en este momento, pero que las cinco grandes Potencias no se mantengan calladas o conteniendo, sino que demuestren a la Organización mundial que saben lo que es liderazgo y orientación.

285. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se ha formulado una propuesta concreta de breve aplazamiento, no diré de suspensión, del debate. Pregunto al representante de los Estados Unidos si le parece bien.

286. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Debo declarar que la lógica del representante de Somalia es abrumadora y que me ha impresionado extraordinariamente el ánimo en que intervino. También considero que si, en realidad, existe la posibilidad de que el representante de Polonia, que espera instrucciones, reciba directivas positivas de su Gobierno para votar a favor de un proyecto de resolución similar al presente, y si el representante de la Unión Soviética, antes que el Presidente convoque la próxima sesión, juzga factible votar a favor de un proyecto de resolución como éste, u otro parecido a la resolución de la Asamblea relativa a la cesación del fuego y retirada de las tropas, se abordaría el proyecto con la misma idea que aceptamos aquí, con una actitud constructiva, la de procurar obtener algo. Espero que muy pronto, cuando volvamos a reunirnos, esas delegaciones hayan recibido instrucciones que les permitan actuar de conformidad con la resolución de la Asamblea General.

287. Nos ha impresionado la lógica de la posición del representante de Somalia y retiré nuestra objeción a la decisión del Presidente.

288. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se ha propuesto que aplacemos la discusión por unas horas a fin de poder hacer consultas fructíferas.

289. Antes de levantar la sesión, recuerdo a los miembros del Consejo que está prevista una reunión para las 10.30 de esta mañana, dentro de diez horas, sobre la cuestión de Chipre. Espero que el proyecto de resolución objeto de consulta entre los miembros del Consejo sea aprobado en esa reunión y que el Consejo pueda concluir su debate sobre el tema en parte de esa sesión, para dedicar el resto de la mañana a la continuación del debate sobre el problema que se considera.

*Se levanta la sesión el lunes 13 de diciembre,
a las 0.35 horas.*

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购买联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Напишите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
